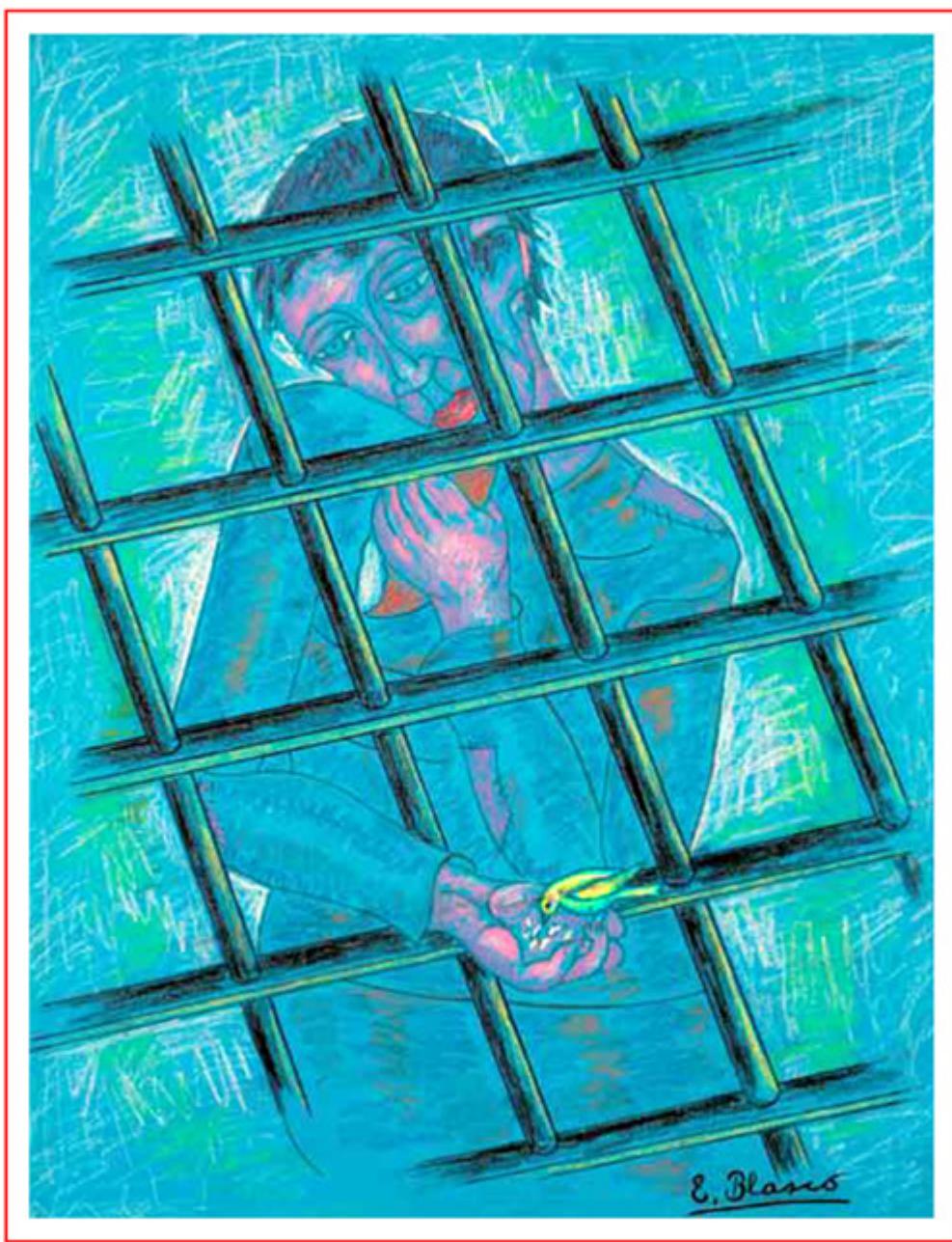




El Solidario



Melchor Rodríguez, el Ángel rojo

Las cigarreras

Guerra, pobreza, lucha, cambio

Entrevista delegados de Solidaridad Obrera en Repsol y Konecta Bto

Alimentos para trabajadores en paro

Socializar las luchas para enfrentar el colapso

La represión política en Hortaleza en la posguerra

Exterminio popular en Ecuador

Dosier: Arte y anarquismo



El Solidario

Edita:

**CONFEDERACIÓN
SINDICAL
SOLIDARIDAD
OBRERA**

<http://www.solidaridadobrera.org>

correo: soliobrera@gmail.com

Facebook: facebook.com/Soliobrera

Twitter: @SoliObrera

Pedidos y correspondencia:

El Solidario

C/ Espoz y Mina 15, 1º izda.

28012 - Madrid

Tf: 91 523 15 16

Depósito legal:

M-18-266-2006

Han colaborado en este número:

Andrea Benites Dumont

Antonio Cabrero Díaz

José Luis Carretero Miramar

Crescencio Carretero

Revista *Crisis*

Delegados de Repsol

Delegados de Konecta Bto

Manuel Fernández Suárez

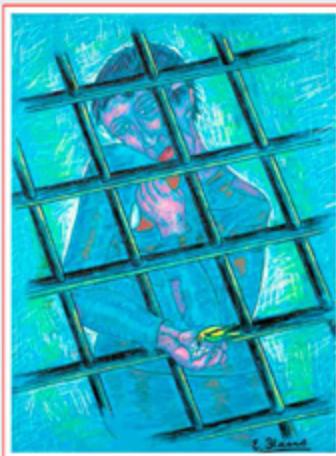
Alvaro Ferreira

Rafael Simón

Julián Vadillo Muñoz

Futuro Vegetal

S	Editorial	1
U	Guerra, pobreza, lucha, cambio	2
M	Entrevista a los delegados de Solidaridad Obrera en Repsol Puertollano	5
A	Entrevista a los delegados de Solidaridad Obrera en Konecta BTO	9
W	Alimentos para trabajadores en paro	12
I	Las cigarreras	13
R	Socializar las luchas para enfrentar el colapso	16
E	Dosier: Arte y anarquismo	17 (I-XXXII)
L	Melchor Rodríguez, el ángel rojo	49
O	"20 de abril del 90"	56
N	Felipe Molpeceres Barceló. La represión en Hortaleza	57
O	Exterminio Popular en Ecuador. Narcoestado y militarización	61



En esta ocasión, nuestra cubierta, que hace referencia al Dosier 24 sobre *Arte y anarquismo*, está construida en torno a la reproducción de *El preso y la libertad* de Eleuterio Blasco Ferrer.

**E
D
I**

Este año 2023 se ha iniciado con una fuerte pérdida del poder adquisitivo de los salarios. La clase trabajadora observa atónita como se empeoran aceleradamente las condiciones de trabajo, cómo se pretende recortar las pensiones y cómo se degradan cada vez más los servicios públicos. Nos han metido en una guerra y en un callejón sin salida energético. Eso impulsa el gasto en armamento en Europa y el derramamiento de sangre en Ucrania. Y también bloquea el proceso de Transición Ecológica, convertido ahora en una excusa para subvencionar con dinero público el proceso de modernización de las grandes transnacionales de la energía.

Mientras el cambio climático y la desertización avanzan en la Península Ibérica, la ultraderecha gana elecciones en Italia o Chile, y entra a formar parte de los gobiernos de Finlandia o Suecia. Veremos que sucede en las próximas elecciones españolas, mientras el clima cultural y político de nuestro país vira cada vez más hacia la derecha.

Los sindicatos oficialistas (CCOO y UGT) laboran para mantener a la clase trabajadora en la pasividad y la impotencia. Pactan subidas salariales por debajo de la inflación y firman un Acuerdo Nacional para la Negociación Colectiva que pretende garantizar la llamada «paz social», edificada sobre el paulatino desarme y desorganización de los trabajadores y las trabajadoras.

Sin embargo, incluso en un escenario tan desfavorable como el actual, se suceden las iniciativas y las luchas del sindicalismo combativo. Eso es lo que queremos trasladaros con este número de *El Solidario*: la lucha continúa y cada vez estamos mejor organizados, más decididos, contamos con mayores alianzas y peleamos con mayor efectividad.

Estamos construyendo la confluencia de las organizaciones del anarcosindicalismo, con una dinámica de colaboración que no se había dado en los últimos años. De ahí vamos a saltar a una articulación del conjunto del sindicalismo combativo, mientras multiplicamos la reflexión sobre lo que nos une, y sobre la experiencia histórica del movimiento obrero español, como un sustrato de conocimientos necesario para construir el futuro de las luchas.

Esperamos que este número de *El Solidario* te guste e interese y, si es así, que nos escribas, te acerques a las luchas, arrimes el hombro, participes de esta nueva propuesta de confluencia, organización y construcción popular. Estamos peleando porque el futuro de catástrofes que tanto nos anuncian se convierta en la oportunidad de construir una nueva sociedad de justicia, de fraternidad y de solidaridad.

Trabajadora, trabajador: te esperamos porque juntos, codo a codo, somos mucho más que un número.

E
l
S
o
l
i
d
a
r
i
o

Nº
24





GUERRA, POBREZA, LUCHA, CAMBIO

La situación económica en nuestro país es cada vez más grave. El aumento sostenido de la inflación en los meses transcurridos desde el inicio de la guerra en Ucrania, junto a la moderación salarial inducida por la estrategia pactista de los sindicatos oficialistas ha conducido a una fuerte caída del poder adquisitivo de la clase trabajadora. Si a eso le sumamos la subida de los tipos de interés aprobada por el Banco Central Europeo (que impacta sobre las hipotecas y la inversión productiva) y la degradación progresiva de los servicios públicos, nos encontramos con un escenario de agresión directa contra las condiciones de trabajo y de vida de la mayoría de la población, un sostenido aumento de la pobreza y la precariedad, sin que ninguna fuerza política o social importante llame a la movilización.

La guerra en Ucrania ha provocado la ralentización del proceso de Transición Ecológica que, en todo caso, estaba destinado a la adaptación a la crisis climática de las grandes transnacionales de la energía, sin que estas perdieran su posición dominante en los mercados. Además, ha impactado sobre las libertades públicas en el conjunto de la Unión Europea y ha provocado una decidida deriva militarista de las autoridades comunitarias, con el consiguiente aumento de los gastos militares y de la penetración de las lógicas militaristas, imperialis-

tas y autoritarias en el conjunto de las estructuras sociales.

El inicio de un año plagado de procesos electorales provoca, también, la reactivación política de las distintas familias de la socialdemocracia y el populismo reformista, que tratan de encauzar a los movimientos sociales y sindicales hacia una deriva electoralista, en la que lo supuestamente decisivo sería quien va a ocupar, el año que viene, el Palacio de la Moncloa. Mientras la ultraderecha avanza en todos los nodos de nuestra sociedad (parlamento, medios de comunicación, mundo empresarial, etc.) el "gobierno de progreso" trata de perpetuarse cancelando todo coñato de protesta y sometiendo a los movimientos a las lógicas del clientelismo, el moderantismo, el narcisismo de los líderes y la política-estertáculo.

La clase media, en descomposición en toda Europa, ha perdido una de sus funciones estratégicas tradicionales en la sociedad de clases: desarrollar el discurso social aceptable, la forma de entender el mundo de la mayoría social. Esta derrota en su función cultural sistémica la empuja a una situación de irritación y confusión desbordantes. El discurso que importa, el que determina la compresión del mundo por la mayoría, ya no es el que desarrollan los expertos de la clase media (profesores, altos funcionarios, profesionales, artis-

tas) en los nodos culturales de la clase media (las revistas culturales o los simposios y congresos de los intelectuales sistémicos) sino el que destilan y viralizan los algoritmos de las grandes tecnológicas como Meta, Tik Tok, Google, etc. Varias generaciones de jóvenes de la clase media ilustrada se enfrentan a una inesperada situación de irrelevancia social y proletarización acelerada.

Mientras los fondos globales de inversión se hacen con todo (sanidad, educación, desarrollo de las energías renovables, los terrenos agrícolas, la industria de transformación agroalimentaria, la industria del azulejo levantino, etc., etc. etc.) y financian a las plataformas digitales y las start up que pretenden dinamitar el Derecho Laboral derivado del compromiso social keynesiano; los jóvenes intelectuales de la clase media se enfangán en una violenta pugna sin sentido entorno a aspectos parciales y superficiales de la guerra social en curso, abandonando toda alianza potencial con la clase trabajadora. "Neorrancios nacionalistas" y "demócratas Woke" pelean sangrientamente por las migajas de la tradicional función cultural sistémica de la pequeña burguesía, que ha sido ya colonizada y parasitada por las grandes tecnológicas y los fondos de inversión.

La clase trabajadora, sin embargo, se agita con episódicas dinámicas insurreccionales que los sindicatos

oficialistas tratan de anegar en un océano de pesimismo, fatalismo y confusión, empujando a las luchas

enlared y el periódico "Rojo y Negro") y han llevado a la realización de una serie de reuniones, convo-



obreras a vías muertas y operando traiciones locales que tienen como principal objetivo extender la idea de que nada puede hacerse. La masiva lucha por las pensiones en Francia; el nuevo "invierno del descontento", plagado de huelgas, en el Reino Unido; las movilizaciones sectoriales del transporte o los aeropuertos en Alemania; las insurrecciones campesinas en los países del Este; las movilizaciones del Metal en la bahía de Cádiz; ponen de manifiesto el descontento creciente de la clase trabajadora. Las luchas se extienden, pero aún se desarrollan de forma aislada, parcial, desorganizada.

El sindicalismo combativo tiene, precisamente, la responsabilidad de trabajar para que las luchas se conviertan en cooperativas, globales, organizadas, creativas y crecientes. Por eso participamos, en Solidaridad Obrera, en distintos espacios de confluencia con otros organismos obreros y sindicales. Hablamos de la Taula Sindical de Catalunya o del Bloque Combativo y de Clase. Pero también hablamos de los movimientos realizados en los últimos meses para impulsar la confluencia de las organizaciones anarcosindicalistas CNT, CGT y Solidaridad Obrera.

Estos esfuerzos hacia la confluencia anarcosindicalista han sido algo que reclamamos desde el inicio del año 2023 en diversos medios de comunicación alternativos (Kaos-

cadas por el Comité Confederal de la CGT, que cristalizaron en la publicación de un comunicado conjunto de las tres organizaciones en el que nos comprometemos a trabajar para levantar un proceso de movilizaciones en defensa de las condiciones de vida de la clase obrera de nuestro país, así como diversas actividades culturales y de reflexión.

Afrontamos un futuro complejo,

cuenta de la crisis final de una época, pero también de la apertura de nuevas posibilidades sociales. Para poder avanzar en medio de estas brumas crecientes, debemos tener un programa claro de combate estructurado entorno a unos puntos nodales como los siguientes (aunque un programa concreto y operativo aún está por hacer, y debe de ser producto de un trabajo colectivo de reflexión y experimentación de masas):

En primer lugar, tenemos que construir organización. Desorganizados, confusos, aislados, no somos nadie, nos volvemos irrelevantes. Y no es el momento para el sueño esteticista de una orgullosa irrelevancia. La situación es extremadamente grave. Hay que extender los sindicatos, hay que articular las luchas, hay que crear organismos de coordinación y bancos comunes de recursos. Alimentar las cajas de resistencia, dotar de lo necesario a los abogados y a los delegados sindicales, organizar los grupos de comunicación y propaganda. Tomarse en serio la organización, como si nos fueran muchas cosas importantes en ello, porque probablemente acabe siendo así.

En segundo lugar, nos organizamos para pelear y para llegar al



incerto y duro, pero mucho más abierto de lo que nos suelen decir los apóstoles del fatalismo y los cansinos profetas de lo peor. Las violentas contradicciones y ambigüedades de nuestro mundo dan

conjunto de la clase trabajadora. Lo que Abraham Guillén llamaba "ganar población". El orgulloso aislamiento y la pose estética, en nombre de los principios que se enuncian desde la torre de marfil,

están fuera de lugar. Es necesaria una decidida línea de masas. Ser útiles para la clase obrera. Expandirse en los barrios, en los centros

servicios públicos, asambleas de parados y paradas, entidades de la economía social. Necesitamos estructuras de articulación nacio-

esperanzador, rico y apegado a las necesidades de la clase trabajadora. Para eso habrá que construir los espacios donde reflexionar en común y donde debatir sin vetos absurdos y sin caer en los callejones sin salida del dogmatismo.

En sexto lugar, todo lo anterior lo tienen que hacer personas. Gentes de carne y hueso. Trabajadoras y trabajadores. Hay que alimentar el deseo del cambio y darle los instrumentos para hacerse realidad. Y la formación es un instrumento básico que multiplica las capacidades y facilita los debates. Aprender a nombrar y crear el propio mundo pasa por apropiarse de los saberes que permiten hacerlo. La formación es el primer deber de quien quiere hacer una revolución. Reflexionar sobre lo que se hace, someter lo reflexionado al tamiz de la práctica.

Y en último lugar, no nos olvidemos: para hacer el cambio hay que querer cambiar. Alimentar el deseo de revolución y el deseo de acción. Impulsar la iniciativa y la actividad, el dinamismo y el vitalismo. Estamos en una sociedad cada vez más vieja y decadente, pero necesitamos el impulso y la voluntad como motores del cambio. El pesimismo y el fatalismo nos rodean por todas partes, pero la crisis de nuestro mundo exige de nosotros un optimismo intransigente y una generosidad activa, plena de energía.



de trabajo, en las escuelas, en todos los escenarios de la vida social.

En tercer lugar, necesitamos aliados. Y en un mundo cada vez más caótico, esos aliados no serán todo lo fiables y puros que nos gustaría. Pero nos tenemos que aliar con lo que hay, no con lo que nos gustaría que hubiese, a no ser que nos queramos quedar aislados. Hay muchos posibles aliados en la lucha de la clase trabajadora: el resto de los sindicatos combativos, el movimiento de vivienda, las asociaciones de migrantes, los intelectuales dispuestos a trabajar con los obreros, los partidos y núcleos revolucionarios, las empresas de la economía social y solidaria, los autónomos acosados por el avance de las plataformas y los fondos de inversión, etc., etc. Hace falta un Frente Amplio Popular contra la pobreza, la precarización del trabajo y la destrucción de la economía productiva nacional.

En cuarto lugar, el objetivo de las alianzas en crear una situación de doble poder o, si se prefiere, un contrapoder. Un contrapoder de los barrios y los trabajadores, contra el poder creciente de los fondos de inversión, las transnacionales y la alta burguesía parasitaria española. Necesitamos asambleas barriales y Consejos Productivos Locales que incluyan sindicatos, plataformas en defensa de los

nal de las asambleas locales y del contrapoder social en movimiento.

En quinto lugar, necesitamos un discurso plural y creativo, que de forma y profundidad a toda esa obra organizativa. Necesitamos una narrativa para tramar el contrapoder. Lejos de enfangarnos en las contradicciones internas de la pequeña burguesía, que nada en la confusión con su guerra inútil entre neotradicionalistas y post-pos-



modernos, tenemos que construir un discurso alimentado por la reflexión sobre la práctica de los movimientos (y muy señaladamente, del movimiento sindical combativo). Un discurso útil, prefigurativo,

Casi nada. Casi todo. La defensa de la vida y la justicia social exige un vitalismo desbordante y una creencia luminosa en el futuro de la humanidad.

José Luis Carretero Miramar.



ENTREVISTA A LOS DELEGADOS DE SOLIDARIDAD OBRERA EN LA REFINERÍA REPSOL DE PUERTOLLANO

Presentamos la siguiente entrevista a nuestros compañeros de Puertollano, que han conseguido recientemente representación en una de las refinerías más grandes de nuestro país.

Presentaos. Decidnos quienes sois

David, Abel, Javi, Óscar, Miguel, Chema, Raúl..., somos bastantes afortunadamente, no vamos a nombrar a tod@s!!

¿Cómo es Puertollano desde el punto de vista económico y social?

Puertollano es una ciudad minera e industrial venida a menos en los últimos años... 52.000 habitantes en 2011 y menos de 46.000 en la actualidad

¿Cuáles son las principales industrias?

Hubo durante muchos años minas de carbón y pizarras bituminosas, comenzaron en 1879 con una población de 3.500 habitantes y llegaron a ocupar a 6.000 trabajadores en los años 70 con una población de 54.000 habitantes, la última explotación a cielo abierto cerró en 2018. Ligada a ella hubo dos centrales térmicas también cerradas hace unos años y también dio origen a la Empresa Nacional Calvo Sotelo en los años 40 para la destilación de pizarra bituminosa que derivó en el complejo petroquímico que hoy es

Repsol. A principios del nuevo milenio se crearon dos fábricas de fabricación de obleas de silicio para los paneles solares y de fabricación de módulos fotovoltaicos que dieron trabajo a más de 1000 personas que cerraron en menos de diez años...

Respecto a su sociedad, Puertollano, se caracterizó por ser un pueblo de inmigrantes venidos a la mina. Esta diversidad cultural se mezcló y generó una nueva, marcada por la omnipresencia de la muerte y la dureza del trabajo en la mina. Las pequeñas dimensiones de las viviendas favorecieron la vida social en las calles. Otro rasgo muy característico son las diferencias sociales que imponían las empresas mineras o la más reciente refinería de Calvo Sotelo, donde la clase dirigente, ingenieros, técnicos... vivían en grandes casas ajardinadas formando calles enteras, piscinas exclusivas... y los obreros estaban en barrios humildes separados de ellos. Diferencias que desgraciadamente han llegado hasta nuestros días, aunque en menor medida

¿De qué vive la clase trabajadora?

Actualmente el mayor foco de em-

pleo es el complejo petroquímico de Repsol, donde también se encuentra la empresa de fertilizantes químicos Fertiberia, junto a diversas empresas especializadas en el montaje industrial, las cuales son subcontratadas por Repsol, otras refinerías y empresas ligadas al trabajo del sector del metal, construcción, control de calidad, etcétera... Ahora mismo se están implantando algunas empresas ligadas al reciclaje y la economía circular, una acería verde... y pretende ser una ciudad pionera en el aprovechamiento del "hidrógeno verde"... Veremos cuantas de ellas se consolidan y cuantos puestos de trabajo se generan finalmente...

¿Cómo está organizada (si lo está)?

El movimiento obrero en Puerto-Llanillo resultó especialmente vivo. El sindicato fue la mejor forma de agrupación y la huelga su mejor herramienta para conseguir mejoras en el trabajo.

En las primeras décadas del siglo XX se constituyeron los primeros sindicatos obreros (el sindicato mi-

nero La Precisa y el sindicato de mecánicos El Bien, ambos en 1910, así como, la rama local de la CNT, en 1917. En 1920, la mayoría de los sindicatos independientes se integran en la CNT o en la UGT. Destaca la huelga de mineros de Belmez y Puertollano en 1933 por solidaridad con los trabajadores de la minería asturiana, los desórdenes revolucionarios previos al Golpe de Estado de 1936, y la huelga en las minas de 1964 (simultaneo al de otras en Huelva y Asturias). Conflictos que causaron muertes y represión, pero también muchas mejoras para la clase trabajadora.

En los años posteriores y ya con la creación del complejo Petroquímico también hubo buena actividad sindical, en los comienzos de CCOO que junto a la UGT lograron mejoras para los trabajadores, con famosas huelgas en los años 80.

La refinería de Repsol en Puerto-Llano, ¿Qué tamaño tiene?

Todo el complejo petroquímico tiene unos 1500 trabajadores directos y otros tantos o más indirectos.

¿Cómo está organizada?

Es una refinería de alto poder de conversión en la que se aprovecha al máximo toda la destilación del crudo, creando gasóleos, gasolinas, lubricantes, asfaltos, parafina, butano... y también tiene una parte muy importante que es Repsol Química, plantas de química derivada, en las cuales se fabrica polietileno, polipropileno, óxido de propileno, butadieno y polioles, entre otros.

Estos productos tienen miles de aplicaciones, como medicinas, material sanitario, productos de cosmética y limpieza, botellas, envases, parachoques, salpicaderos, tapones, fibras sintéticas, placas solares, ordenadores, DVDs, etcétera.



Ilos medioambientales y a los Derechos Humanos por contaminación, en España, Sudamérica, África... Tan solo buscando un poco por la red se encuentran multitud de publicaciones que afirman como han generado auténticas catástrofes naturales en Perú, Ecuador... ocasionando víctimas personales, contaminaciones de sus ríos y mares...; contra la libre competencia de los mercados pactando precios; haciendo negocios con sátrapas como Obiang o Putin; operando a través de sus filiales en paraísos fiscales; fomentando el sistema de puertas giratorias entre políticos o envueltos en escandalosas tramas como la Gürtel o Villarejo...

¿Qué importancia tiene en las actividades del conjunto de la empresa?

Es una de las cinco refinerías que tiene Repsol en España y es la única ubicada en el interior pensada estratégicamente para el abastecimiento a Madrid y el centro de la península, también, es una de las más antiguas, con todo lo que ello supone...

¿Qué nos podéis contar de Repsol y de sus relaciones con sus trabajadores y con los sindicatos presentes en la empresa?

Repsol, desgraciadamente, como la mayoría de las grandes empresas de este país, vive de trasladar una falsa imagen a la comunidad y a los mercados, sus raíces como empresa pública creada al albor de la dictadura, mantiene ese perfil autoritario, prepotente y poco inteligente en los lugares donde se desarrolla. Sus antecedentes la avalan con un nutrido y vasto historial de atrope-

"Repsol es una empresa insegura, a la que solo le mueve el afán de ganar dinero sin importarle los costos en vidas humanas ni en daños ecológicos, que destina un presupuesto insuficiente e ineфicaz a la preventión de accidentes, que gestiona los riesgos de la peor forma posible, que se autodenomina verde, pero tiene una política ambiental pésima y que allí donde se instalan sus factorías siembran muerte y destrucción".

"Pero también mata poco a poco:

En Tarragona, la petroquímica es la responsable de los numerosos vertidos de fenoles que se volcaron al río Francolí, de los periódicos y recurrentes derrames de hidrocarburos sobre las riberas y de los innumerables casos de cáncer y de enfermedades respiratorias que padecen los vecinos de la fábrica de Pobla de Mafumet.

Hasta ahora solo se ha comprobado a nivel judicial, el de un trabajador de una empresa subsidiaria que padecía de linfoma follicular y que según dictaminó el Juzgado SOC. Nº1 de Tarragona se debe a causas laborales, lo cual implica una seria

irresponsabilidad de la empresa en cuanto las medidas de salud laboral que se tomaron.

Los índices de cáncer en las zonas aledañas a las factorías de Repsol en todo el mundo se disparan, lo mismo que el agravamiento de enfermedades respiratorias y de alergias, el aire circundante está enrarecido siempre, se ven las llamadas "quemando" quién sabe qué residuos provenientes de las chimeneas y los suelos cercanos están irremediablemente contaminados. ¿Es que tiene que morirse efectivamente la gente para que alguien mueva un dedo, mientras la empresa hace

autobombo mediático de sostenibilidad y firma acuerdos para patrocinar pilotos de carreras? ¿Qué es lo que están esperando todos los que de una u otra manera están siendo cómplices del desastre medioambiental y de la degradación de la salud de los trabajadores y vecinos? No es posible que solo un puñado de vecinos, un par de medios de comunicación responsables, o algunas ONG's se preocupen de denunciar estos hechos, más que comprobados, mientras que las autoridades pertinentes, la mayoría proveedores y quienes defiendan que "dan trabajo" sigan mirando para otro lado, con tal de sacar tajada económica o no "meterse en problemas".

Fuente: <https://rebelion.org/repsol-mata-lentamente-y-nadie-se-queja/>

O tiene un preocupante historial de víctimas en accidentes laborales, ocultación de los mismos, contrataciones fraudulentas de trabajadores o de represalias a quienes reclaman sus derechos laborales... Y creemos que la factoría de Puertollano ocupa uno de los primeros puestos en este lamentable "ranking".

¿Por qué decidisteis organizar una sección sindical de Solidaridad Obrera en la refinería?

Con todo lo contado anteriormente hay motivos más que de sobra. En Puertollano desde hace muchos años los sindicatos de clase se han descafeinado hasta límites vergonzantes posicionándose siempre del lado de la empresa y trasladando más miedo a los trabajadores que la propia empresa, algo ya muy común desde hace décadas en todo el panorama español pero que aquí aun se hacía más notable debido a la ausencia de otro tipo de sindicatos más combativos y además aflomando nuevos sindicatos de empresas "amarillos"...

¿Cómo lo hicisteis?

Durante la negociación del último ERTE de Repsol en 2021, un grupo de compañeros veíamos la deriva sindical existente en la empresa, que terminó en una firma humillante de un ERTE el cual no tenía ninguna justificación económica, ni de ningún otro tipo. Pedimos a nuestros representantes sindicales que convocaran asambleas con poder de decisión vinculante desde el comité de empresa para todos los trabajadores en las cuales pudiéramos, por una vez, expresarnos y debatir seriamente, pero se nos negó. Aquí hace muchos años que eso ya no se lleva... Ahora el nuevo sindicalismo imperante en Repsol Puertollano es el de tú paga la cuota, vótame que ya decidí yo por ti y luego te llevo

pensad que en general y quizás en esta tierra más, los trabajadores están muy desconectados y desinformados de la lucha sindical. La peor obra del sindicalismo tradicional no ha sido la de la traición a la clase trabajadora desde hace décadas, sino la de transmitir que no se puede hacer nada, que la megaempresa siempre va a ganar, a la vez con esa idea transmiten que todos los sindicatos son iguales... Afortunadamente eso no es así, pero hay que mojarse el culo para sentirlo.

¿Cuál ha sido vuestro resultado en las últimas elecciones sindicales?

Nos presentamos solo en el colegio de Especialistas y No Cualificados, ya que en una empresa como esta es difícil entrar, al principio, en el de Técnicos y Administrativos por la idiosincrasia de la misma y obtuvimos 2 delegados de 10 y entre 5 sindicatos que nos presentamos.

¿Cómo las habéis preparado?

Hemos intentado ser lo más honestos posible desde que creamos la sección sindical, visitamos al mayor nú-

mero de compañeros que nos dio tiempo, aunque no pudimos llegar a todos los turnos, esto es muy grande y está muy disgregado, la verdad es que fue bastante complicado sacar tanto tiempo, sin tener horas sindicales en ese momento y compaginarlo con el trabajo, la familia. Todos tenemos hijos pequeños... Pero mereció la pena.

¿Habéis encontrado problemas para participar en el Comité de Empresa, pese a conseguir delegados?

Sí, ellos están acostumbrados a ser los dueños del cortijo y eso con nosotros no funciona. El primer día nos dijeron que las cosas son como son y que no se iban a cambiar, pero les contestamos que nosotros estamos aquí para ser portavoces de todos los trabajadores y vamos



un parasol para el coche y unas paquetes para el sorteo de navidad...

Así que hablamos con sindicatos combativos y por esta zona no hay muchos, ya que algunos de los más combativos son de ámbito autonómico y no están en Castilla la Mancha, y finalmente nos decidimos por Solidaridad Obrera, decisión de la cual estamos muy satisfechos, hemos encontrado un sindicato humilde pero muy luchador, con unos grandes compañeros de los cuales estamos aprendiendo y nos sentimos parte de una gran familia.

¿Cuáles han sido las dificultades y apoyos que habéis encontrado para ello?

La mayor dificultad fue que los compañeros dieran el primer paso,

a intentar cambiar las cosas para mejorar todo lo que podamos.

¿En qué consiste vuestra acción sindical cotidiana?

Intentamos compartir el trabajo entre todos los que estamos dispuestos, la verdad, es que nos vendrían muy bien más manos... Pero a los compañeros les cuesta comprender que esto es un trabajo de todos y que iremos más o menos rápido en función de lo que aportemos entre todos.

¿Cuáles han sido vuestras mejores prácticas y victorias?

Planteamos una demanda como conflicto colectivo para intentar revertir el ERTE por fraude en la negociación con los sindicatos firmantes, ya que todos sabemos que lo hubo. Finalmente, no ha podido prosperar como conflicto colectivo porque tras admitirlo la jueza de Ciudad Real en primera instancia, finalmente lo trasladó a la Audiencia Nacional y como no recibimos apoyo de ninguna sección sindical de Coruña la empresa logró desactivarlo. Pero ahora hemos planteado una demanda plural entre todos los trabajadores que ha podido seguir para adelante y creemos que tenemos bastantes posibilidades de ganarla.

Sabemos que el tema de preventión de riesgos laborales es polémico y complejo en la refinería. ¿Qué ocurre con la Prevención de riesgos en Repsol Puertollano?

Brilla por su ausencia, ahí tenemos muchísimo trabajo, pero creo que entre todos se van a ir viendo mejoras ya sea por la presión hacia la empresa, denuncias a la

inspección de trabajo o demandas judiciales

¿Qué sucede con el benceno y qué habéis hecho al respecto?

Es un tema ocultado desde siempre y muy grave ya que es un cancerígeno y mutágeno de primer grado que ha producido muertes entre compañeros lenta y difícilmente demostrable ya que sus efectos en la salud pueden ocurrir muchos años después de las exposiciones. Pero vamos a hacer todo lo que esté en nuestras manos para proteger a los compañeros e intentar hacer una campaña para que los afectados que ya no trabajen en la empresa tengan el seguimiento adecuado

pilar el mayor numero de pruebas y gracias a los testimonios de los compañeros que lo presenciaron junto a tener un gran abogado en el sindicato hizo que la jueza viera la verdad entre tantas mentiras de la jefatura de Repsol, incluido informes de un delegado de prevención de UGT al servicio de la patronal...

La actividad de vuestra empresa (una petrolera) puede entrar en conflicto con el medio ambiente y provocar daños graves al ecosistema. ¿Qué pensáis de ello?

Que hay que cumplir la ley, Repsol tiene músculo más que suficiente, si quisiera, para hacerlo.

¿Tenéis alguna propuesta para adaptar la actividad de vuestra empresa a una sociedad más ecológica?

Debe diversificar su negocio hacia las energías renovables y cumplir con el compromiso de, al menos, mantener los puestos de empleo que tiene en cada localidad, no olvidemos que Repsol hace años fue una empresa pública y ha recibido siempre muchas ayudas estatales que

debe agradecer manteniendo los empleos y generar más aun.

¿Qué podrían hacer los sindicatos al respecto?

Presionar para ello alto y claro.

¿Queréis contarnos algo más? Decidnos lo que queráis.

No queda espacio, nos hemos enrollado mucho. ¡¡Agradeceros vuestro interés y nos vemos en la lucha!! Un abrazo desde la sección sindical de Repsol Petróleo Puertollano

¡¡Muchísimas gracias!! ¡¡Salud compañeros!!





E
l
S
o
l
i
d
a
r
i
o
Nº
24

ENTREVISTA A LOS DELEGADOS DE SOLIDARIDAD OBRERA EN KONECTA BTO

Entrevistamos a la sección de Solidaridad Obrera en Konecta BTO, una de las principales empresas de contact center de nuestro país. Vamos a hablar de teletrabajo, del efecto de la pandemia de Covid sobre la salud de los trabajadores, y de muchas cosas más con nuestras delegadas en un sector especialmente feminizado.

Presentaos. Decidnos quienes sois.
Somos la sección de Soli en Konecta: Pau, Ana, Oni y Nacho. Nuestra empresa, Konecta BTO, pertenece al grupo Konecta, un gigante multinacional de más de 75000 personas, 20000 en España. En nuestra sociedad, en Madrid, tendremos aproximadamente 5000 trabajadoras/es.

¿Cómo es el trabajo en el sector del contact center? ¿Cómo está organizado? ¿Cómo son las trabajadoras y trabajadores de contact center?

El sector de contact center es un sector muy feminizado (+80% son mujeres), y precarizado. Se ha quedado en salarios ya superados por el SMI. Hay una parte que tiene mucha rotación, trabajo eventual o ETT, gente joven, etc. Pero otra gran parte es un trabajo en servicios de forma estable. Se da servicio y trabajo a las grandes multinacionales del país, de los sectores de banca, finanzas, telecomunicaciones, seguros, compañías energéticas, recobros, etc. Más de 110000 personas trabajan en este sector de forma regulada, pues-

to que hay empresas piratas que ni siquiera se rigen por el mísero convenio de contact center que firman CCOO y UGT y que nos empobrecen convenio a convenio, año a año.

Siempre ha sido un sector muy competitivo y exigente, que ha aprovechado la pandemia para flexibilizar aún más los recursos (así nos ven, no como personas) y si tienen necesidades especiales, por ejemplo, de idiomas, coger gente de provincias que no tienen oficinas y ponerlas a trabajar a distancia. Otras personas con necesidades de conciliación familiar o salud han tenido que demandar esas situaciones para lograr lo mismo que la empresa ofrece a quienes ellos quieren, y eso sólo una mínima parte de lo que esta empresa hace.

Vuestra empresa, Konecta, ¿Qué tamaño tiene? ¿Cómo está organizada? ¿Qué importancia tiene en el sector? ¿Qué nos podéis contar de Konecta y de sus relaciones con sus trabajadores y con los sindicatos presentes en la empresa?

En Madrid unos 5000 trabajadores

son de BTO, nuestra sociedad. Cerca de 7500 de todas las sociedades. Es la nº1 del sector indiscutible en España y una de las mayores empresas de outsourcing del mundo, millonaria y sus dueños son fondos de capital riesgo, fondos buitre. Las relaciones con CCOO, y UGT y FASGA son ideales al estar supeditadas normalmente a la acción de la empresa. USO suele estar de perfil, y CGT sí pelea, como Soli, pero está inmersa en graves problemas internos que merman su labor. A nosotros, que no nos vendemos ni callamos o agachamos la cabeza, que es lo que quieren para seguir dando servicio a costo casi gratis a las grandes multinacionales, nos ponen muchos problemas y trabas, y no cumplen los mínimos legales de las leyes. Por ejemplo, se tuvo que denunciar ante inspección para que Soli y su LOLS pudieran estar en los comités de seguridad y salud durante la pandemia, ya que nos apartaron durante un año de esos órganos.

¿Por qué decidisteis organizar

una sección sindical de Solidaridad Obrera en Konecta? ¿Cómo lo hicisteis? ¿Cuáles han sido las dificultades y apoyos que habéis encontrado para ello?

La empresa busca la explotación, con políticas basadas en la presión, el miedo y el sometimiento. Para que la gente calle y agache la cabeza. Solidaridad Obrera ofrece una vía de lucha reivindicativa, educada pero firme, que no se vende ni se pliega ante el empresario, y que está dispuesta a batallar y defender nuestros derechos allá donde haga falta. Es casi la única vía sindical honesta, libre y sin cargas ni estatales ni empresariales, que hay en Konecta para frenar

los desmanes de estos empresarios.

Dificultades todas, ocultamiento de información, facilitar tarde muchos datos e informes que son propios de la Representación Legal de los Trabajadores. En cuestiones de prevención muchas infracciones. Apoyo tenemos bastante de los compañeros, pero ni de otras fuerzas sindicales ni de la empresa, colaboración cero. Algunos quieren seguir viviendo del cuento y no hacer nada frente a los atropellos de la empresa. Para muchas personas somos la única opción seria, de una lucha sindical honesta, transparente y realmente asamblearia, combativa y obrera.

¿Cuál ha sido vuestro resultado en las últimas elecciones sindicales? ¿Cómo las habéis preparado? ¿Habéis encontrado problemas para participar en el Comité de Empresa, pese a conseguir delegados?

En las últimas elecciones fuimos la tercera fuerza sindical. Sacamos 3 delegados más el LOLS. De un comité de 31 personas. CGT tiene ma-

yoría absoluta. Después CCOO y nosotros, con muchos menos medios, pero con muchas ganas y motivación. Con muy pocos medios, pero a ilusión y fuerza no nos gana nadie. Y problemas nos ponen muchos para los Comités de Seguridad y Salud. Lo que son comités de empresa CGT apenas convoca ninguno (2 en tres años). El primero de ellos se celebró en marzo 2020, un mes después de las elecciones para hacer una paralización de toda la actividad laboral en Konecta en Madrid por graves incumplimientos en materia preventiva. La autoridad laboral avaló dicha paralización durante seis días. Esa paralización la votó Soli con CGT



y USO solamente. Hasta ese punto actúa la empresa

¿En qué consiste vuestra acción sindical cotidiana? ¿Cómo os organizáis? ¿Cuáles han sido vuestras mejores prácticas y victorias? Vuestro sector está muy feminizado, ¿qué habéis hecho o reivindicado al respecto?

Luchamos duramente por una verdadera igualdad y conciliación familiar, que es una quimera en Konecta: la empresa busca siempre que la trabajadora se pliegue a la empresa y no al contrario. No facilita ni cambios de horarios ni flexibilidad ni nada. Hasta los mínimos que marca la ley los incumple, teniendo que recurrir a los tribunales para conciliaciones horarias, adaptaciones de puesto o casos de conciliación familiar. La empresa es mucho de poner-

se medallas de cara a los focos, pero la realidad es muy distinta y dura en los call centers.

Tenemos mucho por delante con pocos medios y pocas manos: mucha consulta y apoyo sindical a trabajadores. Asesoramientos y asistencias sindicales. Preparación de reuniones, informes, visitas y contacto con todos los trabajadores. Denuncias y juicios. Asistencia a afiliación. Colaborar en tareas sindicales con otras secciones de Soli y el sindicato, y especialmente nos centramos en concienciar la lucha de clase, la lucha obrera, y erradicar el miedo y la opresión que existe en la empresa. Muchos retos por delante.

Sabemos que el tema de prevención del teletrabajo es polémico y complejo en la empresa. ¿Qué ha ocurrido durante la pandemia? ¿Qué ha sucedido después con el teletrabajo? ¿Qué alternativas

planteáis en la empresa sobre el teletrabajo? Sabemos que conseguisteis paralizar las actividades de la empresa por riesgo grave e inminente durante el confinamiento de 2020. Explicadnos como lo hicisteis.

En Konecta el teletrabajo ha sido masivo por la pandemia, pero incumpliendo gravemente numerosas normativas: dejando en presencial a muchos compañeros con patologías y discapacidad mientras personal sano estaba en casa a dedo. Se ha tenido que denunciar y acudir a los juzgados en numerosas ocasiones por estas cuestiones. Y sigue siendo, a día de hoy, un grave problema en la empresa. Ahora va a salir el nuevo convenio que por vez primera legisla sobre el trabajo a distancia y supuestamente habilitará a un 30% de plantilla para

teletrabajo y a otro porcentaje para un trabajo híbrido, que Soli siempre ha defendido en Konecta. Éramos personal esencial en lo más duro de la pandemia y ni acataron el cierre de la paralización de la actividad, a pesar de varios desalojos policiales, recurriendo a estrategias políticas con el PP en Madrid o a argucias legales como invalidar esas normas por el estado de alarma.

Estuvimos un mes denunciando la nula preparación de Konecta frente a la pandemia, no hicieron NADA. Avanzado el 2021 ni siquiera aún facilitaban mascarillas o medios al personal presencial, teniendo múltiples denuncias por muchas cuestiones de PRL. Por eso y a través del pleno de comité de empresa a mediados de marzo se dictaminó esa paralización de la actividad.

Otro ejemplo de los desmanes de la empresa es que a finales de 2020 dieron orden de desescalar a todo el mundo en trabajo a distancia y querían volver al 100% presencial, porque “perdían dinero” decían. Soli lideró una iniciativa para unir por primera vez a todas las fuerzas sindicales en Konecta a nivel estatal para pararles los pies y hacer paros sino cambiaban de idea. Con dicha unión la empresa reculó y hasta avanzado el 2022 no llevó ese plan a efecto. La lucha es el camino, pero es constante y diaria contra estos explotadores.

La actividad de vuestra empresa puede entrar en conflicto con la salud de los trabajadores. ¿Qué pensáis de ello? ¿Qué habéis hecho en lo relativo a la prevención de riesgos laborales? ¿Tenéis alguna propuesta para adaptar la actividad de vuestra empresa a necesidades como la desconexión digital o para garantizar la intimidad de los teletrabajadores? ¿Qué podrían hacer los sindicatos al respecto?

Totalmente, la actividad laboral

en contact center afecta gravemente a la salud, primero porque es una actividad sedentaria, en la que cada vez nos quitan más descansos y quieren que estemos desde el minuto uno hasta el final de la jornada cogiendo llamadas sin parar, da igual la calidad solo importa la cantidad para facturar más y más. Pero lo peor es que afecta muy gravemente a todo lo psicosocial, esos riesgos en Konecta están disparados: con tasas de absentismo superiores al 20%, muchos problemas de ansiedad depresión, angustia, cuadros psicológicos muy complejos. Al tratarse de un trabajo con

para grandes multinacionales, ven que la realidad es que es una carnicería: nos tratan como trozos de carne sin derechos, y si nos quemamos o rompemos, otro entrará que hará tu papel. Sólo quieren máquinas que no rechisten. Y además trabaja duro Konecta en IA, cloud, big data y otras tecnologías punteras para ir sustituyendo al humano en algunas funciones.

Y si eso no sirve para llegar a sus amplios márgenes de beneficios, siempre pueden llevarse a otros países los servicios, allá donde los salarios sean menores que en España, aunque ellos sigan cobrando lo mismo a sus clientes.

¿Queréis contarnos algo más? Decidnos lo que queráis.

Estamos trabajado duro para tener una verdadera desconexión digital efectiva en Konecta, que la empresa incumple sistemáticamente, además de que deje de haber discriminaciones y abusos en las conciliaciones familiares, las concreciones horarias o las adaptaciones de puestos de trabajo. Y por supuesto que haya plena igualdad y transparencia para un trabajo a distancia pleno y efectivo. A

la publicación del convenio en el BOE revisaremos si es demandable el acuerdo que Konecta ha firmado con CCOO y UGT quitándonos el derecho a reclamar los gastos de trabajo a distancia desde la publicación del Real Decreto. Ellos solo quieren abonarlos desde la firma del convenio. Suma y sigue. Pero seguiremos peleando duro porque en menos de un año tendremos nuevas elecciones sindicales y nos lo jugamos todo, ante una empresa todopoderosa y explotadora y otros sindicatos con grandes medios pero que abandonaron hace tiempo la lucha sindical.

¡Salud, lucha y alegría!

¡¡Muchísimas gracias!! Salud y un abrazo.



muchísima carga mental, una gran presión y ambiente laboral muy duro y opresivo, en el cual cada vez se exige más y donde antes había tiempos en que entraban menos llamadas, ahora la empresa busca “la multicapacidad” del trabajador/a para conectarte a más de un servicio en la misma jornada (con lo que implica de cambio de sistemas, de temáticas o incluso formas de hablar distintas de tu o de usted) y genera muchísima presión y trastorno a muchas personas trabajadoras, todo por un sueldo de miseria. Muchas personas de hecho no lo aguantan o cuando entran pensando que será “la puerta de entrada”

Solidaridad Obrera Telemarketing



Campaña permanente

ALIMENTOS PARA TRABAJADORES EN PARO

Hace ya unos años que vistas las carencias de ayudas sociales en nuestros barrios obreros se puso en marcha desde Solidaridad Obrera de Metro de Madrid la campaña de "Alimentos para Paradxs".

Esta campaña empezó en el mes de abril de 2018 realizando recogida de alimentos no perecederos en los distintos depósitos de la red de Metro, sede social, nombramiento...

Para ello se colocaron en estos puntos unos contenedores para que, los y las trabajadoras depositasen allí sus donaciones que todos los martes se recogían y entregaban en la Asociación de Parados y Precarios de San Blas-Canillejas que hacían y siguen haciendo una labor increíble en ambos barrios.

En un principio hubo donaciones semanales en todos los contenedores, pero al paso de los meses, las aportaciones comenzaron a flojear, manteniéndose solamente en tres puntos. En abril de 2019 se dio por finalizada la campaña tal como estaba diseñada desde un principio y se decidió establecer una cuota anual especial y voluntaria entre las afiliadas y afiliados de la Soli para este fin. De esta manera, la Asociación nos decía cuales eran sus necesidades más perentorias y con parte del montante de las cuotas adquiríamos los alimentos y productos de higiene y los entregábamos mensualmente.

Esta campaña permanente de Alimentos para parados tomo una tercera vida con la llegada de la pandemia de la Covid-19.

Miles y miles de trabajadores y trabajadoras con empleos precarios y en muchísimos casos sin contrato, con el confinamiento se quedaron sin ingresos y por tanto sin la posibilidad de adquirir alimentos.

Por ello llamamos a todos los trabajadores y trabajadoras que quisieran practicar la solidaridad de clase a ingresar la cantidad que estimasen oportuna en la cuenta de la Sección Sindical y con esas aportaciones económicas comprábamos los alimentos y productos que las Despensas Solidarias necesitaban. Además de mantener la colaboración con San Blas Canillejas, empezamos a hacer entregas semanales también en Getafe, Villa-verde y Vallekas.

Fue una situación muy precaria para la clase trabajadora, ERTES que se tardaban en cobrar, trabajadoras en situación irregular sin ningún tipo de ayuda, familias enteras viviendo con la pensión de las abuelas, etc. Los medios de comunicación hablaban de las colas del hambre sin que por ello las instituciones y gobiernos locales o generales tomasen medida alguna. Si fueran bancos rápidamente los rescatarían, pero eran clase obrera y sólo el pueblo salva al pueblo, como se ha demostrado una y otra vez históricamente.

En ese año 2020 además de alimentos también se hicieron dos campañas específicas, una septiembre de material escolar y otra en navidad de recogida de juguetes.

A día de hoy seguimos con la campaña permanente tanto en San Blas Canillejas como en Vallekas, otras despensas han cerrado y otras han recibido apoyo institucional aunque el abandono e incompetencia de los gobiernos sigue siendo generalizado.

El apoyo mutuo y la solidaridad continua presente en los barrios obreros de Madrid y nuestra modesta campaña permanente es parte de ello.

Desde abril de 2020 hemos entregado 25.000 € en las Despensas solidarias con las que hemos colaborado que son: Somos Red Entrevías-El Pozo (Antigua Somos tribu), Asociación de Parados San Blas-Canillejas, Ateneo la Indomable de Getafe, Despensa Solidaria de Villaverde-Los Ángeles y Despensa Solidaria de Orcasur.

Con este artículo queremos agradecer a todas y cada una de las que habéis colaborado en esta bonita campaña de apoyo mutuo, desde las voluntarias de las despensas, a las voluntarias de la Soli, que nos hemos recorrido los supermercados llenando nuestros carros solidarios y como no a todas aquellas personas que han colaborado con esta campaña haciendo aportaciones.

¡¡Salud y apoyo mutuo!!
Álvaro Ferreira



CUENTA DE APORTACIONES PARA PROPORCIONAR ALIMENTOS Y PRODUCTOS DE HIGIENE PARA TRABAJADORES EN PARO

ES62 2085 8059 3703 3027 5903

No olvidar poner "Ayuda alimentos parados"

GRACIAS POR VUESTRA SOLIDARIDAD



Las tres rosas de Cádiz. Tres cigarreras (Amparo García Cano de 24 años, Antonia Cabañas Casanas de 32 y Francisca Torres Fernández de 20) que fueron fusiladas el 20 de octubre de 1936 en la Plaza de toros.

¿Su pecado? Ser sindicalistas de la CNT y defender los derechos de la clase obrera.

De izquierda a derecha: Amparo, Antonia y Paquita, paseando por la calle Plocia

E
l

S
o
l
i
d
a
r
i
o

Nº
24

LAS CIGARRERAS

Hace un tiempo ya ...

Hace ya un tiempo que los trabajos manuales fueron suplantados por máquinas, uno de los oficios extinguidos fue el de las cigarreras. No siempre estas mujeres son valorizadas en todos los extremos de lucha que generaron, ni las conquistas y logros que arrancaron con su indoblegable pelea por sus derechos. Pero asomándonos tan sólo un poco a la hojarasca del tabaco, surgen decididas, empoderadas y solidarias, las cigarreras.

Durante el siglo XIX, las fábricas de tabaco fueron los espacios de mayor concentración obrera del Estado español, con factorías en A Coruña, Cádiz, Alicante, Bilbao, Sevilla, Gijón y Madrid.

Y si bien inicialmente trabajaban hombres y las mujeres eran consideradas como simples "elaborantes", fueron ganando espacio hasta ser mayoría absoluta en las fábricas, y los hombres pasaron a ser entonces capataces, contables, jefes....

Las cigarreras in-

auguraron el movimiento obrero femenino, ya que fueron las primeras en sindicalizarse. Eran temidas por su fuerte presencia en las huelgas que protagonizaron o que apoyaron. Los motines eran su distintivo identitario. Su trabajo era muy apreciado y pasaba de madres a hijas, pero también extremadamente duro: el polvo, la nicotina y los efluvios que emanaban al liar el tabaco provocaban muchas enfermedades respiratorias y oculares. De hecho, los brillantes y grandes ojos de la visión romántica en la Carmen de Bizet no son más que una muestra de cómo las mujeres de este gremio iban quedándose progresiva-

mente ciegas. Trabajar en las tabacaleras tampoco era fácil, pues a veces el calor era insoportable, como el frío en los inviernos, especialmente en las ciudades con temperaturas extremas. En las grandes salas de liar los cigarros no había una ventilación adecuada, pero el trabajo en los sótanos, donde pisaban y trituraban las hojas de tabaco, era el sitio peor en todas las instalaciones tabacaleras.

En Madrid, en 1809, la antigua Real Fábrica de Aguardientes, en Embajadores, pasó a ser por orden de José I una fábrica de tabacos. En el barrio existían muchos talleres clandestinos compuestos por cigarreras, y todas ellas fueron contratadas para la nueva fábrica, llegando a ser 6.300. La mayoría vivía en el barrio y podían mantener a su familia porque obtenían un salario por encima de la media. Además tenían que conciliar las tareas del hogar con su trabajo en las fábricas y talleres, siendo así pioneras de la todavía polémica concilia-



1885. Sevilla. ¡Arriba niñas! Motín de cigarreras

ción laboral. En algunos talleres se organizaban con los denominados ranchos, mesas en las que trabajaban seis operarias, siendo una de ellas el 'ama' del rancho, que cuidaba de sus compañeras y corregía y completaba el trabajo si era necesario. Además del barrio de Embajadores, las cigarreras también abundaron en Lavapiés.

En 1830, en plena represión del Absolutismo de Fernando VII, las cigarreras iniciaron una protesta contra el tabaco de baja calidad que llegaba a las fábricas. Les costaba mucho más manipularlo y demoraban más tiempo en armar el producto. Pero aun así se les exigía el mismo nivel de perfección en el trabajo y el mismo número de cigarrillos al día.

A esto se sumó que el Monopolio de Tabacos del Estado pasó a manos de una nueva compañía que implantó peores condiciones laborales.

Tras la imposición de dichas modificaciones, las cigarreras no dudaron en echarse a la calle y tomar la fábrica. Ni las tropas ni los refuerzos mandados por el gobierno, pudieron con ellas. Tuvieron el apoyo de los barrios pobres y necesitados ya que eran la fuerza más influyente en dichos vecindarios. Ellas fueron precursoras en salir a las calles defendiendo sus derechos. Como no tenían seguros de enfermedad, incapacidad o viudedad (tampoco existía la jubilación) en 1834 constituyeron una **Hermanadad de Socorro** para cuidar a aquella compañera que se encontrase en dificultades y apuros por cualquier motivo. Crearon talleres fuera de la



1910. Cigarreras de Madrid.

fábrica, en sus propias casas, por si necesitaban llevarse el trabajo a domicilio. La Hermandad se convirtió en un verdadero éxito.

En Madrid, y respondiendo a las demandas respaldadas por luchas y huelgas, en 1840 se crearon ayudas sociales tal como una sala de lactancia y escuelas (con el nombre de Asilo de Cigarreras), ubicado en la finca de lo que fue el Casino de la Reina en Madrid. Allí dejaban a sus hijas e hijos pequeños, y los recogían a la salida de la jornada, pero sólo podían salir dos veces a darles de mamar. También consiguieron tener incluso a los bebés en un capazo a su lado en el taller. Las niñas solían ir a la fábrica a cuidar de los bebés de sus madres y de otras cigarreras, mientras aprendían, a su vez el oficio futuro.

Pero con los avances conseguidos

no significó el silencio y la sumisión. Siguieron tal como sabían luchar respaldando y consiguiendo derechos. En 1857, las cigarreras de A Coruña, destruyeron la nueva sección donde se picaba tabaco en protesta contra la maquinaria. También lo hicieron en Madrid unos años después, negándose a trabajar, y en Cádiz, y en Bilbao. Fueron las primeras en afiliarse a sindicatos, como lo demuestran las llamadas tres rosas de la tabacalera de Cádiz, afiliadas a CNT y fusiladas en octubre de 1936. Lucharon unidas, pero no pudieron contra el devenir de los nuevos tiempos: la industrialización terminó, irremediablemente, con su oficio.

La fuerza de las cigarreras provenía de la convivencia durante horas en un mismo espacio en jornadas de 12 a 14 horas, se conocían entre todas ellas, las historias personales de cada una, los pormenores de sus vidas. De esta manera forjaron entre ellas, lazos indestructibles. No abandonaron jamás a ninguna compañera que se encontrara en una situación difícil o complicada, y entre todas sufragaban los entierros. Al llevar a la práctica una lucha colectiva y una gran capacidad de respuesta crearon redes de sororidad. Y tanto fue así que iban a otras huelgas y motines de mujeres en lucha que las requerían.

En 1885 estalló la huelga de las cigarreras en relación con la introducción de una máquina que agravaría la situación de las que estaban trabajando, además de provocar despidos. Pero había más motivos detrás de la



Las cigarreras. Óleo de Gonzalo Bilbao, 1915



1920. Madrid, Segundo Congreso de cigarreras

maquinaria: el estado, considerado como lamentable, en que las obreras vivían, la explotación que estas trabajadoras padecían. El primer motín protagonizado por cigarreras en Sevilla se llevó a cabo en marzo de 1885, provocado por la circulación de rumores sobre las existencias de máquinas de liar cigarrillos.

La mencionada Hermandad del Socorro Mutuo, evolucionó y se constituyó en las Cajas de Auxilio, el precedente de las Cajas de Resistencia. Impidieron el despido de las cigarreras mayores creando talleres auxiliares con tareas ligeras. La autogestión era lo suyo; en el lugar de trabajo todas las labores recaían sobre ellas. Unas guisaban, otras barrían. Reivindicaron la independencia femenina, y la importancia de la educación y así fue que establecieron el Turno de las lecto-

ras, donde en cada taller se leían las noticias y otros textos, y entre todas se abonaba el jornal de la compañera que le tocara. Pusieron en marcha las escuelas de formación profesional, cuyos cursos se realizaban en horarios de trabajo.

Obtuvieron, también con sus luchas, la atención sanitaria para las dolencias que le generaba el polvo del tabaco en enfermedades respiratorias y las ya referidas, oculares. Consiguieron mejoras en salubridad e higiene en las fábricas y obtuvieron una sala de rehabilitación en el mismo centro de trabajo, y si alguna se encontraba indisposta, o enferma o agotada, otra compañera, casi siempre eran las porteras quienes cubrían el trabajo produciendo por las dos. Respondían todas a una a los toqueteos y manoseos que eran sometidas al

salir de las fábricas por si llevaban cigarrillos.

Despreciaban y se enfrentaban a los agentes de policía con bravura, lo mismo que a la Iglesia y sus poderes. Rechazaban el matrimonio y fueron las primeras en afiliarse a clubs republicanos y libre-pensadorxs de mujeres.

Hace un tiempo ya, en el 2009, en el edificio de La Tabacalera en Madrid, se desarrolló un proyecto asociativo, de participación directa, centro cultural, acción social, pensamiento crítico, producción artística, en concreto un espacio que abarcó las capacidades creativas y sociales de la ciudadanía.

Hoy se está remodelando, el Ministerio de Cultura convertirá La Tabacalera en un centro de residencias artísticas.

Más allá del fin del edificio y de las enfermedades que produce el tabaquismo, resuenan aun las bravías cigarreras, las que pelearon todo, las que practicaron el apoyo mutuo y la unidad que les generó aquellas victorias.

Hace un tiempo ya que se demostró que la unión hace la fuerza...

Andrea Benites-Dumont, la Turca
Madrid, abril 2023

Recientemente en el Espacio de Igualdad Lourdes Hernández, se realizó un Taller teatralizado: Conociendo a las Cigarreras, una historia de lucha y revolución obrera



Cigarreras madrileñas, 1936

SOCIALIZAR LAS LUCHAS PARA ENFRENTAR EL COLAPSO

E
l
i
d
a
r
i
o
N
24

La Crisis Climática es inevitable y nos está pasando. El Panel Intergubernamental de Expertas para el Cambio Climático de las Naciones Unidas (IPCC), compuesto por más de 2000 científicas voluntarias que analizan trabajos sobre ciencia climática producidos por todo el mundo, elabora un informe con cierta periodicidad en el que detallan el estado de esta crisis. El último, [filtrado por XR España y Scientist Rebellion en 2021](#) y publicado en su versión para el público (modificada por partidos políticos y grupos de presión) el año pasado, establece como objetivo límite la reducción al 50% de las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI) para 2030. Desde que se elaboran estos informes, no ha habido un solo año donde no hayan aumentado las emisiones de estos gases.

El IPCC señala directamente [al sistema económico capitalista](#) como incompatible con el mantenimiento de la habitabilidad del planeta. Un sistema que depende de los combustibles fósiles para seguir desarrollándose implica un aumento continuo de las emisiones de GEI. Un sistema económico que requiere de crecimiento infinito en un planeta con recursos finitos conlleva la destrucción de la biodiversidad.

El mismo informe señala las limitaciones del sistema de representación parlamentaria para desarrollar las políticas necesarias para hacer frente a la Crisis Climática, haciendo hincapié en el cortoplacismo electoralista, las presiones de las grandes corporaciones y la falta de perspectiva social a la hora de trasladar las políticas climáticas. El IPCC habla de "co-gobernanza climática" aludiendo a sistemas más democráticos de participación pública como las

[Asambleas Ciudadanas](#), los modelos asamblearios de los Pueblos Originarios, la autogestión de los recursos comunes y la necesidad de atender a las desigualdades específicas del contexto, como las basadas en el género, etnia, discapacidad, edad, ubicación o ingresos.

En lo que respecta a Futuro Vegetal, nos enfocamos en la necesaria transición del modelo agroalimentario a uno basado en vegetales, respetando los criterios de justicia social y ecológica; tal y como recomendaba el IPCC en el informe

histórico apostando por modelos de autogestión comunitaria y en la socialización de los medios de producción, así como su más que probada capacidad para solidizarse y trabajar junto con las luchas de los distintos movimientos sociales (antiespecismo, feminismo, antirracismo, ecologismo...), parece que es el momento para las anarcosindicalistas de dar un paso adelante y colidir en la lucha por la supervivencia en nuestro territorio. No solo por necesidad, sino también por justicia.

El movimiento climático está utilizando todas las estrategias y tácticas de las que dispone para conseguir generar un cambio por todo el mundo. Desde la resistencia directa a los macroproyectos, ocupando playas, bosques o pueblos condenados por el capital, a las acciones llamativas que buscan generar tensión social pasando por el sabotaje, las

manifestaciones y toda una caja de herramientas que parece interminable. No obstante, como se ha demostrado históricamente, el Pueblo unido es el mayor motor de cambio del que disponen las sociedades. Necesitamos comprender que tenemos los mismos enemigos en frente y que solo unidas podremos derrotarlos. ¿Qué pasaría si sumáramos a todo lo que está haciendo el movimiento climático una huelga general? ¿Y si quienes trabajan para corporaciones como Iberdrola, Naturgy o Endesa dejaran de cobrar los recibos de las consumidoras? Tenemos una oportunidad de encontrarnos este mes de mayo [del 17 al 19 en Madrid](#). No podemos seguir permitiendo que la patronal destruya nuestras vidas y el futuro que merecemos. Tenemos que decir BASTA.

Futuro Vegetal



filtrado y que fue [eliminado de su versión definitiva](#) debido a las presiones de los gigantes del sector. Esta cuestión es especialmente relevante en el territorio ibérico, donde padecemos una sequía crónica que se irá agravando con el paso del tiempo mientras sostengamos una producción animal que contamina nuestros recursos hídricos y el suelo. Todo, como podrán imaginar, para el beneficio millonario de unas pocas familias que controlan la producción.

Con la exposición de motivos realizada en los anteriores párrafos y retomando el título de este artículo, resulta evidente la relación entre aquellos que defienden un sistema de muerte frente a quienes nos revolvemos contra él. Teniendo en cuenta que la aparición del anarcosindicalismo supuso un punto de inflexión en el devenir



MELCHOR RODRÍGUEZ, EL ÁNGEL ROJO

"Con su permiso, yo no soy cristiano, soy anarquista. Siempre creí que hacía lo correcto. Cumplí con el deber que la República me había encomendado. Toda mi vida luché por la libertad, defendiendo los ideales anarquistas. También los defendí durante la guerra". Un documental recuerda la vida de Melchor Rodríguez

11 de mayo de 1940. Segundo Consejo de Guerra al que se enfrentó Melchor Rodríguez en pocos meses. Ese día, tras toda la lectura del pliego de acusaciones (detención del ex ministro Salazar Alonso por parte del grupo de Melchor Rodríguez y que acabó con la muerte de este en prisión o el de la detención de los hermanos González Amezúa), cuando el presidente del tribunal, García Marcí, dice si alguien en la sala tiene que decir algo más, alguien se levanta y dice:

—Yo.

Es Agustín Muñoz Grandes. Uno de los militares golpistas, preso en la retaguardia republicana y que tras la Guerra Civil dinamizó la División Azul, que fue a ayudar a Hitler en la Segunda Guerra Mundial. Muñoz Grandes le debe la vida

a Melchor Rodríguez y ese día entregó un pliego de 2.000 firmas al tribunal amparando la actuación de Melchor en la retaguardia republicana. Allí le denominan *el ángel rojo*, como le conocían muchas personalidades del régimen franquista. Pero Melchor, en su turno de des cargo, dice lo siguiente:

"Con su permiso, yo no soy cristiano, soy anarquista. Siempre creí que hacía lo correcto. Cumplí con el deber que la República me había encomendado. Toda mi vida luché por la libertad, defendiendo los ideales anarquistas. También los defendí durante la guerra, cuando tenía bajo mi custodia a miles de hombres acusados de conspirar contra el régimen legal que existía en España. Si merecían castigo o no, no era yo quien debía aplicarlo, y sí los tribunales competentes, por ello y de acuerdo con mis propios

ideales les traté con el respeto que para todos los anarquistas merecen todos los seres humanos. No digo esto para pediros clemencia, pues reafirmo una vez más mis ideales, y sí para demostraros que la CNT y la FAI están integradas por hombres honrados, que si en los momentos de peligro responden a la violencia con violencia, saben ser humanos con el vencido. No voy a jurar por ningún dios, pero les doy mi palabra de honor de que jamás cometí un crimen ni ayudé a cometerlo".

Así se defendió Melchor Rodríguez, según testimonio de otro anarquista, Manuel Pérez, y rescatado por Alfonso Domingo en su libro *El ángel rojo. La historia de Melchor Rodríguez, el anarquista que detuvo la represión en el Madrid republicano* (Almuzara, Barcelona, 2010). A pesar de esta defensa, Melchor fue condenado a muerte,

aunque su condena fue commutada a 20 años, y al final pudo beneficiarse de la libertad condicional. Libertad condicionada, ya que posteriormente a esa fecha Melchor "visitó" más veces el presidio por su implicación en la reconstrucción del anarcosindicalismo en la clandestinidad. Y



Melchor con su equipo en la Dirección General de Prisiones

así hasta su muerte, el 14 de febrero de 1972, en Madrid.



La casa de Melchor bombardeada

ANARQUISMO Y PRAGMATISMO

El movimiento anarquista introdujo en su entorno una cuestión fundamental para entender su triunfo social entre la clase obrera: el pragmatismo. Los libertarios, al impulsar sus sindicatos y organizaciones, fueron pragmáticos. Trabajaron en un entorno obrero y dieron respuestas que fueron convincentes para esa clase obrera. De no haber sido así el anarquismo no habría pasado de ser una anécdota en la historia de España. Un movimiento que no solo intervino en la política del momento con sus propias herramientas, sino que creó todo un espacio de sociabilidad y de cultura que le convirtió justo en lo que quería ser: una alternativa al sistema económico capitalista. De hecho el anarquismo nació como respuesta a ese industrialismo y capitalismo que consideraba lesivo para la humanidad.

Un movimiento tan amplio, tan ecléctico en muchas cuestiones, dio muchos militantes. Y algunos de ellos destacaron por su implicación, por sus acciones o por sus escritos. Y dentro de esos militantes cabría inscribir la figura de Melchor Rodríguez García.

AZAROSOS INICIOS

Melchor Rodríguez nació en el sevillano barrio de Triana el 30 de mayo de 1893 en el seno de una familia obrera y humilde. Quizá la historia de Melchor habría sido otra si

hubiese triunfado en el medio donde comenzó a dar algunos pasos:

do de calderero llevaba un jornal a casa. Y fue en el mundo obrero donde llegó a su conocimiento las ideas que serían el *leit motiv* de su vida: el anarquismo.

Muy pronto Melchor se hizo sindicalista. Lo hizo en un momento clave en la historia del movimiento obrero español. Los ecos de la revolución que había triunfado en Rusia hizo que el movimiento obrero cogiese fuerza e influencia. El ciclo huelguístico que se abrió en 1917, con el histórico pacto entre la CNT (Confederación Nacional del Trabajo) y la UGT (Unión General de Trabajadores), llevó a más de un triunfo de los trabajadores sobre la patronal. El más importante, el producido tras la huelga de la Canadiense en 1919, que desplazó a una delegación de la CNT a negociar y aprobar la reivindicación histórica de las 8 horas de trabajo. Un creciente poder del movimiento obrero que llevó a una reacción patronal violenta, inaugurándose los oscuros años del pistolero.

En ese contexto Melchor Rodríguez se trasladó a Madrid. La capital de España también había sido protagonista de la movilización obrera. Mauro Bajatierra, panadero y periodista anarquista madrileño, dejó todo lujo de detalles de la movilización de agosto de 1917 en Madrid en su obra *Desde las barricadas. Una semana de revolución*



Con su mujer Francisca convaleciente del bombardeo y su hija Amapola

se quedó muy pronto huérfano de padre, le tocó trabajar duro para poder ayudar a su humilde familia (su madre era cigarrera). Trabajan-

en España. Las jornadas de Madrid de agosto de 1917. A ese Madrid movilizado llegó Melchor en 1921. El anarquismo madrileño era en-

tonces embrionario. Contaba con la existencia del Ateneo Sindicalista, base de la futura CNT, y el Centro de Estudios Sociales. La figura por antonomasia de ese anarquismo era el ya citado Mauro Bajatierra. La CNT aun no había desarrollado sus

el campo sindical. Los trabajadores tenían que adquirir conciencia de clase y defender sus derechos. Pero también necesitaban ideas para combatir al capitalismo. Y esa idea, para Melchor, no podía ser otra que el anarquismo. Por eso, junto a su

tancia en el campo político y social. Melchor fue uno de sus impulsores, integrantes y dinamizadores.

Así es como su traslado a Madrid terminó por completar la formación de un Melchor Rodríguez anarquista, que sería fundamental la historia del anarquismo madrileño.

LA REPÚBLICA. MADRID Y EL ANARQUISMO

La llegada de la República a España el 14 de abril de 1931 no fue casual. Ni siquiera producto de unas simples elecciones municipales. Durante años la oposición a la dictadura de Primo de Rivera y, por extensión, a la monarquía de Alfonso XIII que la había posibilitado, generaron un estado de opinión en la población española que desembocó en un cambio de estructuras políticas y de forma de Estado. Y los anarquistas no fueron ajenos a ese cambio. Por el contrario, intentaron a veces en solitario y la mayoría de las ocasiones en coalición, llegar a inteligencias con la oposición republicana para dar un cambio de rumbo a España.

Melchor Rodríguez participó de esa movilización. Sus escritos así lo avalan. Cuando en 1930 la extrema izquierda republicana fundó en Madrid el periódico *La Tierra*, Melchor Rodríguez, junto a otros anarquistas, fue una de sus plumas más co-



Con su hija Amapola

estructuras, lo que hizo que la inmensa mayoría de los trabajadores se afiliasen a las sociedades obreras de la UGT. Lo hicieron por conciencia de clase, porque creían que sus intereses tenían que estar defendidos por los sindicatos obreros. La dinámica interna, que estos anarquistas dieron a las distintas sociedades obreras, intentó cambiar el rumbo, sin conseguirlo, de una organización muy anejada al Partido Socialista, rivales políticos de los anarquistas.

Melchor se afilió a la sociedad obrera de la UGT de su oficio. Como lo estaba Bajatierra. Como lo estaba Cipriano Mera. Pero cuando estos militantes vieron que sus ideas eran más influyentes y en su sector se movía un modelo de organización obrera diferente al de la UGT se lanzaron a la fundación y desarrollo de los Sindicatos Únicos de la central anarcosindicalista. Melchor Rodríguez fue uno de los fundadores de la CNT madrileña. Y será uno de sus grandes dinamizadores.

Así será cómo Melchor Rodríguez se fue ganando fama de sindicalista. Un sindicalista que defiende a los trabajadores y que es detenido, de forma intermitente por ello. Muy pronto el joven Melchor sabe lo que era estar en prisión. Pero Melchor Rodríguez no se quedaba solo en

militancia sindical, participó también de la fundación de grupos específicos anarquistas que agitase las ideas libertarias entre los trabajadores y la población. Por eso, Melchor Rodríguez fue, junto a personajes como Tomás Cano Ruiz, José Alberola, Manuel Buenacasa, Eleuterio Quintanilla o el omnipresente Mauro Bajatierra, uno de los fundadores de la Federación Anarquista



Con Mera y otras personalidades preparando un Homenaje a Durruti

Ibérica (FAI) en 1927. Una organización cuya leyenda negra (injusta) ha desfigurado su verdadera impor-

tizada. Esto no quiere decir que *La Tierra* fuese un periódico anarquista (era republicano) ni que Melchor

E
l
S
o
l
i
d
a
r
i
o
Nº

fuese republicano (era anarquista). Pero en aquel momento existía un interesante grupo en Madrid que se movía en los márgenes del republicanismo y del anarquismo, que fueron voceros de una izquierda crítica que no iba a dar un cheque en

en general. Mientras en Cataluña, Valencia o Aragón, el movimiento libertario era hegemónico, en Madrid le tocó competir con los socialistas en el desarrollo del movimiento obrero. Y la actividad de muchos de sus sindicatos y grupos específicos

lista y que, a su juicio, eran lesivas para el desarrollo de la clase obrera. Muy característico fue su enfrentamiento con Ángel Galarza, diputado radical-socialista y director general de Prisiones. Melchor denunciaba que la política represiva de la República era inadmisible y que el delito de prensa seguía vigente y era incompatible con la democracia.



Con los hermanos Álvarez Quintero

blanco a la República. Los anarquistas, que carecían entonces de un medio de comunicación propio en Madrid (hasta la fundación del periódico *CNT* en 1932), vieron en *La Tierra* el medio que posibilitaba que sus ideas quedaran plasmadas en la sociedad. Allí Melchor coincidió con la flor y nata de la intelectualidad republicana del momento: Salvador Cánovas Cervantes, Eduardo de Guzmán, Salvador Sediles, Emilio Balbontín, César Falcón, etcétera.

Pero también Melchor, como anarquista, participó y trabajó por el desarrollo del movimiento libertario en Madrid. En el congreso del Teatro Conservatorio (hoy María Guerrero), estuvo con las figuras más importantes del movimiento libertario del momento: Ángel Pestana (que fue elegido Secretario General de la CNT), Juan Peiró (director de *Solidaridad Obrera*), Valeriano Orobón Fernández, Manuel Buenacasa, Cipriano Mera, los González Inestal, etcétera. Allí también estuvieron Durruti, Ascaso, García Oliver, Montseny, etcétera. Incluso coincidió con figuras anarquistas de primer orden internacional como Agustín Souchy o Rudolf Rocker.

Y es que el anarquismo madrileño fue muy peculiar y, quizás, paradigmático de lo que fue anarquismo

cos de la FAI le llevó a tener una influencia nada desdeñable, llegando a arrebatar a la UGT la hegemonía en sectores clave como la construcción o la gastronomía.

Melchor Rodríguez fue uno de los protagonistas de todo aquello. Desde la CNT dinamizó y participó en distintas luchas obreras, que le

Melchor Rodríguez fue en esos años uno de los impulsores del grupo anarquista de la FAI Los Libertos. Lejos de esa visión del "pistolero anarquista" que se ha intentado trasmitir por la historiografía, los faístas se enzarzaron en debates sobre la conveniencia de acuerdo o no con los socialistas para desencadenar un proceso revolucionario en España. Sobre todo una vez que el gobierno republicano-socialista perdió las elecciones frente a la derecha de la CEDA (Confederación Española de Derechas Autónomas) y el Partido Republicano Radical de Alejandro Lerroux. Esta victoria electoral de la derecha en noviembre de 1933 fue tomada por los anarquistas como una antesala del mismo fascismo que había triunfado en Italia y que comenzaba a dar sus primeros pasos en Alemania. Melchor y Los Libertos, así como el grupo Los Intransigentes, eran



Con familiares y amigos en "el refugio" del Palacio de Viana

llevaron en más de una ocasión a prisión. Denunció desde las páginas de *La Tierra* políticas que llevaba a cabo el gobierno republicano-socia-

partidarios de llegar a un entendimiento con los socialistas. Para otros grupos de la FAI madrileña, los socialistas tenían una carga

muy negativa como para llegar a acuerdos con ellos.

En ese contexto, con una conflictividad obrera en Madrid que estaba llevando a la CNT a tener posiciones cada vez más poderosas frente a su rival UGT, donde la política de los

para plantar batalla al capitalismo y como mecanismo de autodefensa ante lo que consideraban el avance del fascismo. Así quedó aprobado en el Congreso de Zaragoza de mayo de 1936.

Para aquellas fechas, Melchor Ro-

que venía fraguándose entre determinados militares desde el mismo día que se proclamó la República, provocó una guerra civil que duró tres años.

En Madrid, los sublevados del cuartel de la Montaña fueron vencidos por la labor que las organizaciones obreras desempeñaron en la resistencia. El movimiento obrero, que hasta entonces era un organismo de resistencia, se convertía desde ese instante en un organismo de gestión.

Sin embargo las pasiones que se desataron aquellos primeros momentos, de aquella represión en caliente que aconteció en la retaguardia republicana, hizo que muchos integrantes de esas organizaciones obreras se pusiesen en guardia contra los abusos. Desde los periódicos, los grupos y los sindicatos se hicieron llamamientos al orden, a poner fin a los abusos de algunos. En Barcelona se realizaron actos contundentes, como fue el caso de Gardeñas. En Madrid, la figura de Melchor Rodríguez se levantó por encima del resto.

Y es que poco a poco la República fue restituyendo el orden. Se comenzaron a desarrollar los Tribunales revolucionarios, garantistas, para frenar cualquier tipo de abu-



En Porlier con David Antona, días antes de su fusilamiento

Jurados Mixtos, tan criticados por Melchor Rodríguez, se derrumbaba y se imponía la acción directa incluso en algunas sociedades obreras de la UGT, estalló la huelga general de octubre de 1934, cuyo fracaso llevó a la cárcel a muchos militantes libertarios. Melchor Rodríguez, que había sufrido mucha prisión, se erigió en defensor de los presos. Cuestión que le llevó incluso a negociar con el ministro de la Gobernación, el radical Eloy Vaquero, la libertad de algunos de esos presos. Consiguió la libertad de 250, pero la acción de Melchor no fue bien vista por algunos sectores del movimiento libertario madrileño que apartaron a Melchor, y a su inseparable amigo Celedonio Pérez, de la FAI durante unos meses. Esa sensibilidad de Melchor por el derecho de los presos le acompañará toda su vida.

A pesar de la represión tras la huelga de octubre, el movimiento libertario siguió siendo muy influyente en Madrid y Melchor era uno de sus protagonistas. Siguió trabajando por el desarrollo de la CNT y en enero de 1936 se reintegró a la FAI. Un momento crucial, pues el anarcosindicalismo debatió y aprobó la conveniencia del pacto con la UGT

dríguez era ya una figura fundamental del sindicalismo y del anarquismo madrileño.

LA GUERRA CIVIL. LA HUMANIDAD EN LA BARBARIE

El 18 de julio de 1936 un grupo de



1940 Porlier, junto a socialistas republicanos y cenetistas

militares y de civiles se levantaron en armas contra la legalidad republicana. Ese golpe de Estado, organizado de antemano por personalidades de la derecha monárquica, y

so. Las prisiones de partido fueron clausuradas en noviembre de 1936 (eso que la historiografía franquista ha llamado "checas" y que ha hecho fortuna, cuando en realidad no eran

"chechas"). Mientras el terror se imponía en la retaguardia de los sublevados, el orden se reorganizaba en la republicana.

Sin embargo, el asedio a Madrid provocó uno de los hechos más negros de la República en guerra. La única matanza masiva en la misma se llevó a cabo en el mes de noviembre por mediación de sacas de presos, bajo la excusa de traslado, que eran conducidos, de forma extraoficial, a la zona de Paracuellos del Jarama donde eran ejecutados. Integrantes de la Junta de Defensa de Madrid y de la Dirección General de Seguridad estaban al tanto de ello. Melchor Rodríguez, que había sufrido la represión y la cárcel, no podía aguantar cómo se violentaba la libertad y se ponía en peligro a la República. Ya había protegido, de forma individual, a personalidades de la derecha que corrían el peligro de poder ser asesinadas. Pero en ese momento fue nombrado, por su compañero anarquista Juan García Oliver, Director General de Prisiones. La llegada de Melchor puso fin a las sacas y a las matanzas de Paracuellos del Jarama. Melchor prohibió los traslados de presos entre las 20:00 y las 8:00. Se encargó personalmente de saber que los contingentes que salían de las prisiones madrileñas llegaban a su destino. Evitó, jugándose la vida, una matanza en la prisión de Alcalá de Henares cuando la ciudad fue duramente bombardeada por la aviación de los sublevados. Para Melchor aquellos presos tenían derechos. Melchor actuó como un anarquista y cumplió con lo que tenía que hacer un director general de Prisiones de la República. Esto le llevó a enfrentamientos con aquellos que desde la misma trinchera de defensa de la legalidad vieron en los gestos de Melchor un favor a la causa sublevada. Sus enfrentamien-

tos con el comunista José Cazorla fueron famosos.

Melchor hizo cumplir la ley y ya no hubo matanzas en las prisiones republicanas. Cuando salió de la Dirección General de Prisiones siguió trabajando por los derechos de los presos. Quizá Melchor pecó de exceso de bondad y confianza. Mucha gente de su círculo íntimo le iba a traicionar cuando la guerra estaba acabando. Su compañero y amigo Celedonio se lo advirtió y ya le dijo que algunos de su entorno eran de la

plimiento del deber en sus cargos, de llevar sus ideas a todos los lugares, Melchor era uno más de los derrotados. Comenzaba la dictadura.

LA LARGA NOCHE DE LA DICTADURA

Melchor cumplió su deber y eso le costó caro. Para el franquismo no había piedad con los vencidos. El 13 de abril de 1939, tras un homenaje a uno de los hermanos Álvarez Quintero, en el que Melchor participó por la amistad que le unía a ellos, fue detenido y encarcelado. Se le acusó de participar en la detención y muerte del ex ministro Rafael Salazar Alonso así como de los hermanos González Amezúa. Se le condenó a muerte y se le conmutó la pena, como se explicaba al inicio de este artículo.

Pero aquella España oscura y gris del franquismo, una España de represión y miedo, no podían paralizar la actividad de Melchor. Se implicó en la reconstrucción de las organizaciones libertarias. Apoyó sin dilación la oposición antifranquista. Y eso que, al igual que a Juan Peiró, le ofrecieron participar de los sindicatos franquistas. Melchor lo rechazó. Eran sus enemigos ideológicos. Y él era un anarquista integral. Y volvió muchas veces a la cárcel por su oposición a la dictadura. Nunca quiso el favor de nadie y siguió trabajando como agente de seguros. Pero también

Melchor era un artista y escribió poemas, canciones y coplas.

Fue polémica la medalla que Bobby Deglané, una de las personas que Melchor salvó la vida, le dio en su programa *Cantar las 40* en 1964. Melchor aceptó la medalla y aprovechó para dar un discurso de reafirmación anarquista, de reafirmación de su cometido al frente de la Dirección General de Prisiones y de su ideario libertario. En la puerta de la casa de Melchor siempre hubo una bandera rojinegra que ponía



1948 en Carabanchel

Quinta Columna. Pero Melchor no se lo creyó. Se equivocó. Tras el golpe de Casado, Melchor tuvo un importante cargo de confianza al frente del Ayuntamiento de Madrid, que le llevó a ser el último alcalde la ciudad cuando las tropas franquistas entraban en la capital. Fue, junto con Julián Besteiro, una de las pocas personalidades de la legalidad republicana que permaneció en la ciudad.

A pesar de los esfuerzos, del cum-

"Melchor Rodríguez. Título de honor: persona decente".

Melchor vivió y murió siendo un anarquista. El 14 de febrero de 1972 se apagó su vida. Sus compañeros anarquistas acompañaron el féretro hasta el Sacramental de San Justo, donde encontró un nicho para su cuerpo. Allí fue enterrado con bandera rojinegra. Pero allí también fueron algunos de sus enemigos ideológicos a los que salvó la vida por cumplir con su deber. También quisieron darle su último adiós.

RECUPERAR A MELCHOR

Una vez abordada la figura de Melchor Rodríguez y lo que significó para la historia reciente de España, conviene hacer un merecido reconocimiento a la trayectoria de quien más ha hecho por recuperar la vida de Melchor: Alfonso Domingo.

Alfonso Domingo es algo más que un periodista, documentalista y escritor. Es un apasionado de su trabajo. Y eso se nota en el resultado de todas sus investigaciones. Porque cuando le pones cariño y empeño a algo el resultado suele ser excelente. Y ese es

el bagaje de Alfonso. Y a todo esto le une ser un gran profesional, lo que hace que la calidad de sus trabajos sea muy alta.

Igualmente, Alfonso Domingo es alguien preocupado por recuperar la historia más reciente de nuestro país. Y lo hace de una forma valiente, quizás algo adquirido por haber sido corresponsal de guerra.

Entre los libros que Domingo ha trabajado la temática de la recuperación histórica destaca *El canto del búho: la vida en el monte de la guerrilla antifranquista*,

Historia de los españoles en la II Guerra Mundial, *El enigma de Tina* (historia de la actriz Tina de Jarque y su desaparición durante la Guerra Civil Española) o su *La balada de Billy el Niño*. Pero Domingo no se ha parado solo en la literatura. Su pasión por el documental le ha llevado a realizar algunos como *Almas sin fronteras*, sobre la Brigada Lincoln; *La memoria recobrada*, sobre la memoria histórica; *Bajo todas las banderas*, sobre los españoles en la Segunda Guerra Mundial, o *Héroes invisibles. Afroamericanos en la Guerra de España*, un interesante documental donde completa sus estudios sobre la Brigada Lincoln y sobre los negros que estuvieron en ella combatiendo en España.

Esta incansable actividad le ha llevado a realizar dos magníficos trabajos sobre el personaje que



hoy nos centramos: Melchor Rodríguez. A nivel bibliográfico su obra de 2010 ya citada: *El ángel rojo. La historia de Melchor Rodríguez, el anarquista que detuvo la represión en el Madrid republicano*. Una amplísima y trabajada biografía a nivel documental, que sacó del cajón del olvido a este personaje. No contento con ello, se puso a trabajar en un documental y que es de una enorme calidad: *Melchor Rodríguez. El ángel rojo*. Dos obras que hacen justicia con Melchor.

El tesón y el buen trabajo de Alfonso no han sido únicos. Hay que citar también el empeño de la familia de este anarquista. Porque Melchor volvió a la escena, nunca mejor dicho, cuando su bisnieto, Rubén Buren, dramaturgo y escritor, llevó a escena la obra *La entrega de Madrid*, sobre los últimos días de la guerra en la capital de la República y la actuación del Melchor Rodríguez al frente de la misma.

Son todos buenos antecedentes para recuperar a Melchor.

CODA

Melchor Rodríguez es una figura extraordinaria. Una de las muchas que dio el movimiento obrero y el anarquismo si bien ha trascendido su persona. Fue siempre un anarquista integral, de aquellos que nunca iban a renunciar a la CNT y a la FAI. Melchor hubiese dado su vida por el anarquismo (más de una vez se expuso), pero nunca habría matado por unas ideas que consideraba igualdad, libertad y armonía. Lo que hizo al frente de la Dirección General de Prisiones fue su deber como cargo de la República y como anarquista, que fueron sus ideas. Muy lejos de la visión que algunos

han querido dar de un "quintacolumnista" (no lo fue y siempre combatió a sus enemigos) ni de la imagen que algunos de esos enemigos intentaron dar de él. Si algo detestaba Melchor era el fascismo que tuvo a España bajo bota militar durante tantos lustros.

Era de justicia el trabajo que Alfonso Domingo ha hecho alrededor de Melchor. Era de justicia rescatar la memoria y la figura de un hombre decente.

Julián Vadillo Muñoz

E
L
S
O
L
I
D
A
R
I
O
Nº
24

“20 DE ABRIL DEL 90”

E
l
S
o
l
i
d
a
r
i
o
N
24

“Hola chat@, ¿cómo estás?”
Pasados más de treinta años, uno o una, no sabe que contestar.
En el 89 cumplí la mayoría de edad y ese año se convocaban elecciones generales a la presidencia del gobierno. Era la primera vez que podía ejercer mi derecho a voto, y, evidentemente, no lo aproveché, o no lo efectué, por conciencia y coherencia política.

En los ochenta, entre los jóvenes, había esa mentalidad. En los barrios “íbamos todos juntos”, los mayores y los pequeños. Había conciencia de clase y cultura vecinal, sindical, ecológica y antimilitarista.

Mi equipo de fútbol y baloncesto se llamaba Rainbow Warriors, en honor al barco, del mismo nombre, hundido por la armada francesa en los atolones de coral del océano Pacífico o Índico (no me acuerdo muy bien) por protestar por sus prácticas nucleares.

El arcoíris era el símbolo de la paz, y ahora oculta un “lobby” más, que factura millones de euros con la excusa de defender los derechos LGTBI. La OTAN era una asociación militar que no gustaba nada a la clase obrera. Ahora es la salvación de Europa para no caer en las garras de Rusia y China.

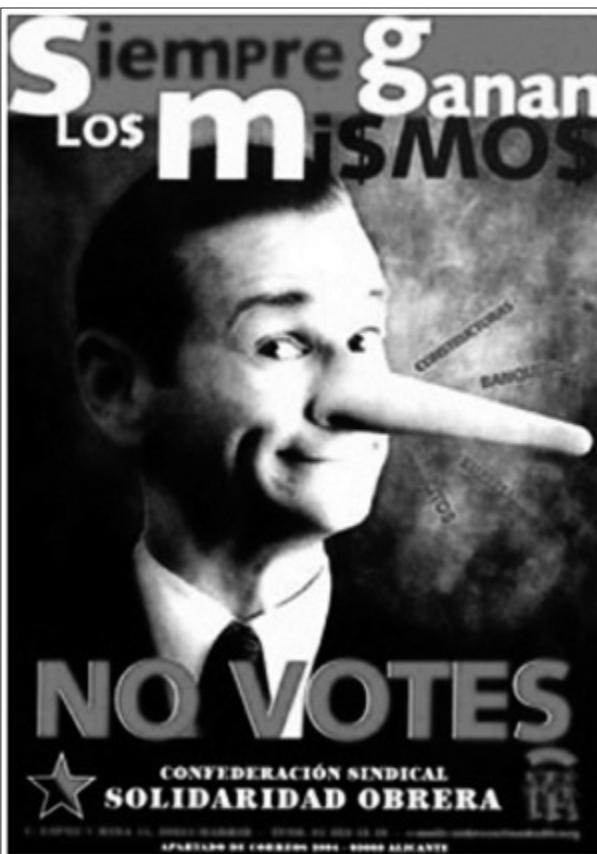
Los sindicatos tenían fuerza y la ejercían. Había presión sindical en las empresas. El trabajador participaba activamente en la defensa de sus derechos y libertades. Ahora los trabajadores apoyan a la patronal, y los sindicatos mayoritarios solo se preocupan de asegurarse su poder en los convenios, y conservar sus puestos de privilegio en las empresas.

Tenemos una democracia, “el menos malo de los gobiernos”, que no es participativa. El hecho de depositar una papeleta en una urna cada cuatro años, entre diferentes opciones, que, en la práctica, no se distinguen unas de otras, no demuestra que una amplia mayoría del pueblo tiene y ejerce el poder, sino más bien todo lo contrario.

El estado tiene tres poderes (legis-

lativo, ejecutivo y judicial), los cuales están cada vez más juntos, y la ley del mismo se rige por una constitución que solo acatamos aquellos que “supuestamente” estamos en contra de ella. Es más, aquellos que más pecho sacan autodenominándose “constitucionalistas” y “españoles”, son los que menos cumplen y acatan esas leyes.

El estado nos manda y nos adoctrina, y, aunque nos debe proteger, al final nos hace cautivos en libertad.



Cartel electoral de Solidaridad obrera de los años '1990

Los servicios públicos, que proporciona el mismo, son los que en teoría cubren las necesidades básicas de aquellos que tienen poco o nada. El estado debe dar “cobertura gratuita”, médica, educativa y social, a los que no se pueden pagar dichos servicios.

Aquí es cuando aparece el dilema. Voto o no voto. Si no voto, el neoliberalismo acabará destruyendo todo lo público. Si voto (tapándome la nariz y aparcando mis ideas), contribuyo a que el capitalismo salvaje y consumista aumente la desigualdad y acabe con la especie humana y el planeta.

“Ya no queda casi nadie de los de antes”. Pensando que sí quedaba alguien como los de antes voté en 2015 a Ganemos Madrid y demás “más, ahora, izquierda, adelante, detrás, etc.”, formaciones de “izquierdas” que se crearon.

Después de rodear el congreso exigiendo DEMOCRACIA REAL y estar en “las marchas de la dignidad”, hice caso a los consejos de Noam Chomsky, y como siempre han hecho los anarquistas, defendí al estado de aquellos que realmente quieren terminar con él votando a mínimos, es decir, a aquellos que dicen que van a mantener los servicios públicos para ayudar y socorrer a los más necesitados y excluidos.

Con el paso de los años y los abriles te das cuenta que, “los que hay han cambiado”, que ese compromiso, ese sacrificio, previo pago de sueldos y dietas, se ha diluido, como un azucarillo en una taza de humeante y caliente café, por una vida cómoda y funcionarial.

Mi padre hace muchos años me lo advirtió. “no te mates que esto no tiene solución”, tú defiende tus ideas, manifiéstate, pero diviértete porque siempre han mandado los “mismos”, de distinta manera y forma, y siempre mandarán.

Ante las múltiples convocatorias sindicales y electorales que se avecinan, tenemos dos opciones, VOTAR, O NO VOTAR. Elegir lo menos malo o contribuir a que domine lo peor. Defender lo público o ser testigo de su destrucción. Pensar en los que no tienen ninguna cobertura social o asumir una realidad injusta e insolidaria.

En ambos casos, hagan lo que hagan, elijan la opción que elijan, se habrán equivocado. Les quedará la sensación de que algo han hecho mal, pero esa sensación, como es mi caso, al tener sentido y sensibilidad, la llevo interiorizada a lo largo de mi vida como una parte más de mi ser. Y, por otra parte, ¿quién no se ha equivocado alguna vez en esta vida?

Antonio Cabrero Díaz



FELIPE MOLPECERES BARCELÓ. LA REPRESIÓN SOCIOPOLÍTICA EN HORTALEZA EN LA POSGUERRA O MORIR POR LOS MALOS QUERESES (sic)

Felipe Molpeceres Barceló, vecino de Hortaleza, albañil y afiliado al PCE fue fusilado en ejecución del Sumarísimo de Urgencia 13.495 del Juzgado Militar de Colmenar Viejo en compañía de otros diez vecinos y compañeros de lucha el 23 de junio de 1939 en las Eras de Navalosa en los alrededores del Cementerio parroquial de Colmenar Viejo.

Desde el fallido golpe de Estado de julio de 1936 Felipe junto a hermanos y vecinos había constituido el comité municipal de su pueblo para la defensa del mismo de la barbarie fascista y los últimos tres meses, desde mediados de abril de 1939, los había pasado en la "cárcel de arriba" de Colmenar Viejo donde había sido encarcelado y posiblemente torturado tras la derrota.

Su escueto acta de defunción establece que su asesinato se llevó a cabo el día 23 de junio a las 5 de la mañana y en la misma el "facultativo" señalaba como causa de la muerte "*socht (sic) traumático*" sin referencia alguna a los numerosos disparos que el cuerpo debía presentar y tampoco al establecido tiro de gracia que debió recibir en la cabeza. El franquismo con sus

eufemismos practicó una suerte de segunda humillación a sus víctimas.

Las más de treinta cartas que durante los escasos tres meses de reclusión escribió a su mujer, La Filo, dan testimonio, desgarrador y vívido, de las penurias por las que pasó y los sucesivos estados emocionales por los que transitó durante su cautiverio hasta su asesinato. Penurias y emociones que se repitieron en los miles de presos que tras la derrota atestaron las cárceles, campos de concentración y demás espacios de reclusión que dispuso el franquismo.

En las primeras cartas, con una letra de escolar y muchísimas faltas de ortografía como correspondía a la miserable situación en que se encontraba la clase obrera española a la altura de 1930, Felipe se esforzaba en transmitir a su mujer y demás familia la necesidad de que consiguieran avales que demostraran la falsedad de las acusaciones contra él vertidas en el sumario pues simplemente no se encontraba en el pueblo; "*y ándalo todo lo que podáis, que de lo que me culpan yo no sé nada y lo mandáis poner*", "*y la llevas a una persona para que pue-*

da andar a los señores de tu madre a los cuñados de Alejo para que lo traiga una persona que se interese".

Según el sumarísimo de urgencia 13.495 y 7.646, fórmula del Código de Justicia Militar que debía ser empleado en caso especiales y que el franquismo por su rapidez y falta de garantías procesales convirtió en corriente, Felipe, amén de comunista, que tras la retroactiva Ley de Responsabilidades Políticas se había convertido en delito, había formado parte del Comité/checa que actuó en el pueblo de Hortaleza formando parte de una fantasmagórica Brigada de Investigación Policial a través de la cual habría participado en los asesinatos extrajudiciales del matrimonio formado por David Torcal y Micaela, y de los frailes Gelabert y Catalán de los Paules de la localidad. Además, habría participado en las detenciones de Celestino Abad (que fue alcalde de Hortaleza con el franquismo), los hermanos Guillermo y Pablo Plaza (el primero Jefe Local de FET y de las JONS), Román Martínez y Nemesio Santos, quien habría muerto en prisión durante la guerra y a quien, según denuncia de la mujer de este Josefa Morales Álvarez, Felipe habría agredido con

una piedra en el transcurso de una manifestación en marzo de 1936. También se le acusaba de haber participado en la quema de la Iglesia de San Matías de Hortaleza y de haber quemado las imágenes religiosas.

Estas acusaciones se sustentaban en denuncias directas de vecinos, en delaciones y acusaciones diversas que el franquismo se dedicó a recopilar en lo que se llamó con un nombre inquisitorial "Causa general". Felipe, además de por Josefa, fue denunciado por otros vecinos de la localidad: Nicanor Fernández Ballesteros señaló "que no había oído decir que interviniere en asesinatos que en cambio había oido decir que denunció a una persona pero no llegaron a detener"; y Arturo Alonso Rodríguez indicó "que de Felipe Molpeceres se ha dicho que intervino en asesinatos y que era de la Brigada de Investigación Criminal y que supone que habrá intervenido en saqueos y robos". Frases extractadas de sendas denuncias que, como pone a las claras el resultado de las palabras, se basaban en noticias oídas, rumores y suposiciones, sin ninguna prueba material o incontrovertible de la participación de Felipe en los asesinatos, detenciones y saqueos de los que se le acusaba. En el caso de los otros diez fusilados con él la madrugada del 23 de junio, los delitos que se les imputaban eran los mismos (los mismos asesinatos y las mismas detenciones) y las pruebas de cargo eran tan consistentes como las suyas.

El franquismo en su política de liberación de ciudades y pueblos a medida que iba conquistando el territorio sabía muy bien a quien debía purgar y la falta de pruebas de la comisión de un delito no iba a evitarlo. Es interesante destacar un punto sintomático: la Auditoría de Guerra encargada de instruir los sumarios tenía la curiosa denominación de "Auditoría de Guerra del Ejército de Ocupación", lo que si por un lado dejaba bien a las claras que el franquismo no consideraba al enemigo y su territorio formando parte del país, desde la perspectiva leal, era una prueba evidente de que el golpe de estado y posterior

guerra la libraban contra un enemigo exterior.

La declaración realizada por el propio Felipe negaba todas y cada una de las acusaciones, como repetía con insistencia en las cartas que remitía a su mujer; en las cuales si por un lado no concebía la posibilidad de que la delación partiera de los compañeros presos "que de los que hay aquí, no me ha acusado ninguno. [Ninguno] es de Hortaleza los que me acusan" por otro, en una carta posterior, reconocía que en "Hortaleza hay muchos que me quieren mal". Felipe negaba que hu-



biera participado en la muerte de la hermana del cura de Hortaleza, Francisca Navarrete Higuera y también negaba que él tuviera la tarea de dar el tiro de gracia a todos los ajusticiados en el pueblo y reiteraba "Filo, muero sin mancharme las manos de sangre como os he dicho siempre. Acordaos de lo que yo os dije, que se acabasen las cosas, que muero por los malos quereses (sic) que he tenido en el pueblo".

La reiteración desesperada de Felipe para que su familia, la que no estaba también presa, consiguiera los avales llegó incluso a solicitar que se solicitaran los mismos entre los miembros de la nueva corporación

municipal tras la liberación: "[...] ir a donde sea, a molestar a todo el mundo, a los ayuntamientos y [a] todos del ayuntamiento. Y si habéis ido en casa de mi hermano Antonio y si ha ido en casa del maestro y si es lo [ilegible] y en casa de los señores de tu madre. Hacer todo lo que podáis, Filo. Hoy se ha dado el caso de que han soltado a uno que ya había sido el juicio y han ido sus familiares para que retiraran la denuncia, se la han retirado y le soltarían (sic). Id en casa de la Josefa y en casa de todos los que hayan denunciado, a ver si la retiran la denuncia. Y los del ayuntamiento y les dices que yo estaba trabajando cuando ocurrió todas las detenciones".

Esta petición de "molestar a todo el mundo" y de picar en todas las puertas se mantuvo después del juicio y hasta casi el final de la reclusión. Pero pese a la ilusión de Felipe porque su situación cambiara, nada cambió; principalmente porque nada podía cambiar: el franquismo no llevó a cabo una investigación estricta, rigurosa y justa de los crímenes cometidos en la retaguardia republicana, simplemente utilizó a sus propios muertos como justificación para llevar a cabo el exterminio de los elementos que para el Nuevo Estado sobraban. Los sumarios y sumarísimos militares se pergeñaron no para investigar nada o esclarecer la verdad sino para ratificar y dar cierta legitimidad al asesinato de los señalados en los mismos.

Las cartas ponen de manifiesto que en un pueblo tan pequeño como Hortaleza a la altura de 1930 (según el censo la localidad tenía algo más mil habitantes) Felipe conocía a la mayoría de sus denunciantes y durante el periodo republicano y posterior guerra civil en el pueblo, como en otros pueblos pequeños o medianos del país, se debieron saldar cuentas mutuas entre vecinos enfrentados. En el caso de Hortaleza, la mayor parte de los asesinados habían formado parte del consistorio y los que no eran familia de estos, como Felipe que era hermano de Andrés que fue alcalde del pueblo en 1936 y luego formó parte del comité municipal en 1937: Victoriano Elipe Sánchez fue alcalde en 1937, Benito Rubio Ruiz, Ansel-

mo Sánchez Álvarez, Jerónimo Aragoneses Molpeceres, Félix Alcalde Oter, Telesforo Plaza Sánchez, Florencio Elipe Sánchez.

Es por ello que en estos casos los grandes movimientos políticos o sociales que pudieran explicar la cruenta guerra civil (la profunda desigualdad social de siglos existente en España, el secular posicionamiento ideológico de la Iglesia Católica al lado del poder o el militarismo africano finisecular, etc.) no explican mucho, y hay que adentrarse en los vericuetos de las relaciones vecinales y personales que se daban en el pueblo; la existencia de un cacique más o menos destacado en cada localidad funcionaba como catalizador de la realidad vecinal, y ser más o menos servil respecto al mismo establecía bandos antagónicos. Por otro lado, la cercanía de Hortaleza a Madrid debió suponer que las corrientes ideológicas que se extendieron por la capital desde mediados del siglo XIX llegaran al pueblo, lo que explicaría que en un pueblo de un millar de habitantes el comité municipal estuviera constituido por la Agrupación socialista local, el Partido Comunista, Confederación Nacional del Trabajo, la Sociedad de Trabajadores de la Tierra (UGT) y las Juventudes Socialistas Unificadas, organizaciones todas ellas que contaban con representantes en la localidad. También es destacable que cuando se produjo la huelga revolucionaria de octubre de 1934 Hortaleza se sumó al movimiento con Andrés Molpeceres Barceló como alcalde. Andrés, afiliado a UGT y al PCE como su hermano Felipe, también fue fusilado en las tapias del Cementerio de Este en enero de 1941.

Las cartas también hacen evidente que en un ambiente como el concentrionario, la falta de comunicación esperada se convertía en un suplicio, circunstancia esta que era conocida por los carceleros los cuales, para aumentar el sufrimiento de los presos, trataban de evitar la comunicación entre los presos y sus familias, por lo que estos establecieron formas de pasar mensajes y notas que llevaran y trajeran las tan anheladas noticias de la familia y el conocimiento de una realidad

futura de los muros de la prisión. En el caso de Felipe, le indicaba a Filomena que pasara las notas entre la ropa, toalla o pantalones que le mandaban, que parecía que no lo registraban. Felipe mandaba saludos, besos y abrazos por supuesto a su hija Araceli y a su mujer, pero también se interesaba por todos los de fuera: hermanos y hermanas, cuñados, primos, vecinos, etc. Parecía sentir la necesidad de interesarse por la vida de todos para poder seguir formado parte de la misma.

Y junto a las premuras en la búsqueda de los avales, las necesidades cotidianas; en la mayor parte



de las cartas Felipe solicitaba que le trajeran diversas cosas: tabaco y papel de fumar, lo típico, pero también mantas, cantimplora, cuchillas de afeitar, cepillo de dientes, muda de verano, etc. Hay que señalar también que la solicitud de cosas, y debía ser algo normal, no se hacía únicamente para uno mismo, sino también para compañeros presos.

La mayor parte de las cartas, con una escritura muy elemental y plagadas de faltas, no llevan fecha alguna salvo una que indica el 1 de junio y respecto a la cual se puede establecer una cronología y cómo durante los meses de cautiverio y con las novedades que ocurrían Felipe fue cambiando de estado de ánimo; tras la carta fechada en junio, cuatro cartas después Felipe comenta: "ya os habréis enterado

de (sic) que ayer fue el juicio y hemos salido mal", tras lo cual el énfasis sobre los avales casi desaparece y el tono de las cartas se vuelve más apagado. Pese a todo, en la misma carta Felipe solicitaba que le trajeran la camisa caqui "que no se mancha tanto". Desde ese momento pidió que le llevaran "tabaco de peseta".

Al menos un mes antes, el 14 de mayo de 1939, el Consejo de Guerra Permanente núm. 3 dictaba la sentencia de los encausados en la causa 13.494 del procedimiento summarísimo seguido contra los vecinos de Hortaleza. El coronel Sr. Mateos Rivera, junto a los vocales capitanes Sr. Pérez Muñoz y Sr. Lázaro de Medina y los tenientes Sr. Gutiérrez Rivera y Sr. Romero Amorós establecían como hechos probados en el caso de Felipe Molpeceres Barceló que este era "comunista y revolucionario al servicio de la checa de Hortaleza, miembro de la Brigada de Investigación Criminal" y que "intervino en las detenciones de Jesús Muñoz, Plaza y otros, en múltiples profanaciones y en asesinatos que los componentes de la citada checa llevaban a efecto, él era el encargado de dar el tiro de gracia a las víctimas" y considerando "que los hechos que con respecto a los once procesados se declaran probados por el Consejo son constitutivos del delito de adhesión a la rebelión militar previsto y penado en el art. 238 del Código de Justicia Militar" fallaban que: "debemos condenar y condenamos a los procesados [...] como autores de un delito de adhesión militar con las agravantes de extrema peligrosidad y gran trascendencia de los hechos realizados a la pena de muerte". Sentencia que tras pasar por el Auditor de Guerra del Ejército de Ocupación y este comprobar que "el procedimiento aparece tramitado con arreglo a Derecho sin que él se adviertan defectos ni omisiones que afecten a su validez" era transmitida por telegrama al Jefe del Estado, quien ya en un lugar común de la historiografía daba el enterado de la pena de muerte impuesta mientras merendaba chocolate con churros.

Así, los que habían tratado de evitar la agresión fascista y se habían

E
l
S
o
l
i
d
a
r
i
o
Nº
24

opuesto a la rebelión militar de las guarniciones de África y Canarias entre el 17 y el 18 de julio de 1936 fueron acusados, en una suerte de justicia esquizoide (Serrano Suñer, mano derecha de Franco y cuñado de este la llamaba “*justicia al revés*”), de lo que pretendían evitar, esto es, que triunfase la sublevación militar. Por otro lado, el franquismo creó una suerte de lugar común historiográfico de “*checa*” que hasta hace poco ha seguido siendo asumido por historiadores de toda condición y pelaje. La mayor parte de los encausados, ajusticiados y encarcelados tras la guerra civil fueron acusados de pertenecer a una *checa*, como se ha extractado la sentencia de Felipe afirmaba que este había pertenecido a la checa de Hortaleza.

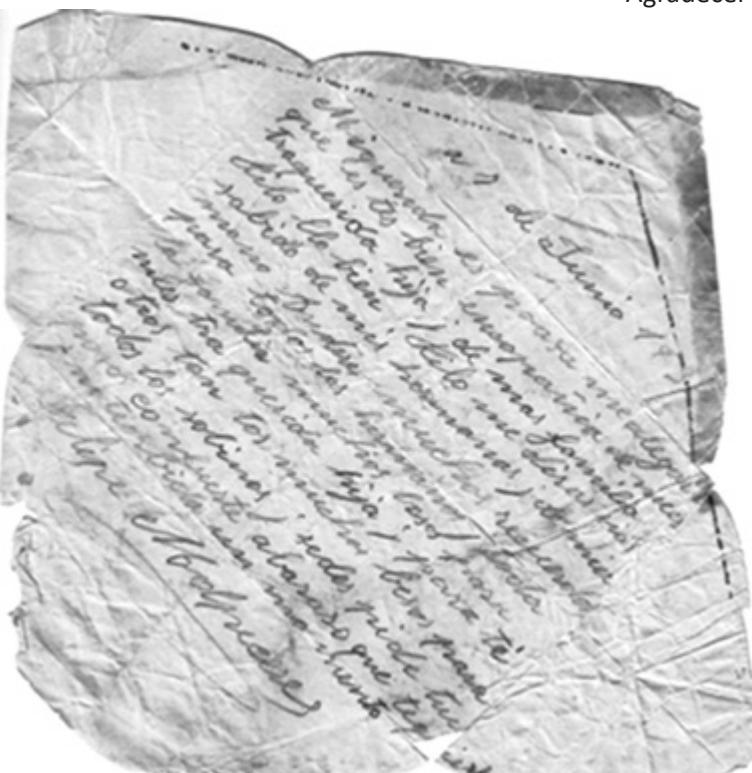
Con este nombre de clara influencia soviética (*Checa* era el apocope del nombre en ruso de la policía interior en los primeros momentos de la Revolución Bolchevique) el franquismo además de ahondar en el peligro de sovietización en que hubiera podido caer España de no haberse producido la sublevación militar liderada por Franco engloba las más variopintas realidades: desde ateneos libertarios y casas del pueblo hasta centros de asistencia militar de milicias obreras, centros de detención del Estado republicano o cualquier dependencia dependiente de milicias, partidos, sindicatos, organismos republicanos y demás, en una suerte de confusión interesada que pretendió dejar establecidas varias cosas: primero, el proceso de rusificación por el que se encaminaba la república con la victoria del Frente Popular; segundo, el amplio contexto represivo que existiría en el bando leal, aunque como afirma la historiografía el estado de guerra imperó en el territorio sublevado desde julio de 1936 hasta 1948, por lo que mientras que en la zona leal los procedimientos judiciales debían ajustarse a la jurisdicción civil, en el caso de la zona sublevada todo era juzgado por tribunales militares; y

tercero, la identificación total que existiría entre todos los lugares y espacios gestionados por las fuerzas leales sin que existiera diferencia alguna entre la Dirección General de Seguridad dependiente del Ministerio de Gobernación y que reprimió a los miembros del POUM tras los sucesos de mayo de 1937 en Barcelona con la red de ateneos libertarios que había establecido desde 1910 CNT o cualquier otra dependencia organizada para los más variopintos menesteres por parte de las organizaciones y milicias obreras. Para el franquismo todo eran “*chechas*” y en todas se encarceló, asesinó y torturó a la gente de derechas o de orden, y esto ha sido repetido críticamente por la historiografía

“*todo el pueblo, que ha sido el que más he querido*”.

El caso de Felipe se repitió en España entre 1939 y 1945 al menos 145.000 veces, y el ansia, la angustia, la desesperación y la desesperanza que vivió este se multiplicaron por esas 145.000 víctimas que el franquismo ejecutó sin ninguna garantía procesal y en un acto de exterminio y venganza de clase ha de servirnos como trabajadoras y trabajadores para no perdernos ni en teorías de reconciliación nacional ni asumir el discurso de la apertura de heridas. Los obreros y obreras muertos en la guerra civil como los muertos en el tajo a día de hoy son nuestros muertos.

Agradecer a Gerardo Díaz Fernández, familiar de Felipe Molpeceres Barceló y que puso a mi disposición las más de treinta cartas que han servido para este artículo y buena parte de las imágenes incluidas y que espero sirvan para un futuro ensayo que contribuya a una mejor conocimiento de la represión que existió entre los obreros de Hortaleza acabada la guerra civil.



y demás comentadores hasta fechas muy recientes en que la mirada de los historiadores ha tratado de contemplar dichos centros desde una nueva perspectiva ajena al discurso franquista, emergiendo el concepto de “*justicia popular*” muy alejado de la persecución sangrienta que se planteaba desde el franquismo.

Las últimas cartas son una sucesión de reiteración de besos para su familia y la necesidad de dejar arregladas las cosas para que su hija Araceli tuviera lo que le pertenecía de la escasa herencia de su padre, no obstante el último recuerdo al margen de la despedida a La Filo, Felipe lo tuvo para con

Bibliografía esencial

- Fernández Suárez, R. *Convulsiones en las puertas de Madrid. Fuencarral durante la II República, la Guerra Civil y el primera franquismo*; Madrid, Asociación Cultural y Científica Iberoamericana, 2020.

- Hernández Holgado, F. y Montero Aparicio, T. (Eds.) *Morir en Madrid (1939-1944). Ejecuciones masivas del franquismo en la capital*; Madrid, Antonio Machado Libros, 2020.

- Pérez-Olivares García, A. *Victoria y control en el Madrid ocupado. Los del Europa (1939-1946)*; Madrid, Traficantes de Sueños, 2018.

- Sierra Blas, V. *Cartas presas. La correspondencia carcelaria en la Guerra Civil y el franquismo*; Madrid, Marcial Pons, 2016.

Rafael Simón



EXTERMINIO POPULAR EN ECUADOR: NARCOESTADO Y MILITARIZACIÓN

La clase trabajadora del Ecuador resiste a uno de los embates de mayor contundencia en su contra de las últimas décadas. Tras la estrepitosa como esperada decadencia del modelo social-desarrollista denominado como “Revolución Ciudadana”, -una más de las innumerables expresiones burguesas para sostener las contradicciones del sistema capitalista- la burguesía, radicalizada en términos ideológicos como materiales, embiste al tejido social con la profundización del modelo neoliberal, en medio de una crisis multifocal del capitalismo tardío. Las élites exportadora-importadoras, la burguesía financiera y bancaaria, y en general la clase rentista del Ecuador, imponen un modelo de Estado que se encuentra llegando a sus límites: la democracia burguesa se resquebraja, mientras la clase que sostiene el sistema capitalista por excelencia, se refugia en el autoritarismo y el terrorismo de Estado para sostenerse en el poder.

Desde el ocaso del corto y superficial ciclo progresista en 2014, la burguesía local y transnacional ha desplegado una de los estrategias antipopulares de mayor contundencia en el continente americano: se vislumbra la imposición de un Plan Ecuador, a copia y calca del Plan Colombia o la guerra de baja intensidad que el Estado mexicano libra en contra del pueblo organi-

zado en las últimas décadas. Estos artifugios, además de provocar incontables masacres a civiles -recordemos los al menos 6.402 falsos positivos provocados por Álvaro Uribe en Colombia, tan solo en 8 años-, pretenden imponer un libreto de pacificación social que únicamente cuenta con paralelas con los manuales antisubversivos de la infame Escuela de las Américas entre los años 60s y 90s. Ante una creciente organización de la clase trabajadora en clave anticapitalista, la recalcitrante burguesía rentista del Ecuador -misma que considera el territorio como una sola gran hacienda, como en tiempos coloniales- recurre al decadente modelo de dominación yanqui, para imponer su mandato en lo que consideran su “patio trasero”.

En la actualidad, China surge de manera indiscutible como nuevo imperio global, destronando al corto momento unipolar que pretendía sostener EE.UU. como hegémón global. El multilateralismo, el ascenso de los BRICS, además de la desdolarización de la economía mundial, advierten una pronta ruptura con la Pax Americana, para suplantar a una superpotencia capitalista por otra, con el inequívoco compromiso de sostener, profundizar y perfeccionar al sistema. Este es, hoy por hoy, el gran logro del desarrollismo chino y su capitalismo de Estado,

atado a una economía planificada: hacer funcionar un sistema en decadencia abierta, que ha alcanzado visiblemente sus límites de acumulación y reproducción. Mientras el dólar se cae paso a paso, el yuán se perfila como la moneda que lo reemplazará prontamente como el nuevo símbolo del perfeccionamiento del capital.

Desde inicios de enero de 2023, los escándalos que involucran al círculo más cercano de poder al presidente Guillermo Lasso, se vieron sobreseídos por una ola de escándalos públicos que involucran a altos funcionarios -oficiales o “ad honorem”- en la venta de cargos públicos, pagos millonarios de la mafia albanesa a campañas presidenciales, tráfico de influencias y la malversación de fondos como política de Estado, en un entramado que devela las intenciones de la burguesía, frente a la decadencia tanto del modelo democrático burgués como al sistema capitalista en su conjunto. La institucionalización de la cooperación entre las élites políticas y económicas y el crimen organizado, ha llevado a la revocatoria de visas por parte de EE.UU. de 46 altos cargos militares, sin que a nivel de gobierno se efectuara siquiera la más mínima investigación al respecto.

A finales de marzo, el entonces

prófugo de la justicia y acólito personal y empresarial del actual presidente, Rubén Cherres, principal testigo en el entramado de corrupción que salpica al gobierno, fue ejecutado en Santa Elena, junto a tres personas más. La noticia de esta ejecución extrajudicial, se perdió entre una nueva ola de violencia -tanto dentro como fuera de las cárceles- que corresponde inequívocamente al momento histórico. Tan solo en 2022, se registraron alrededor de 5.000 muertes violentas en el Ecuador. Entre enero y marzo de 2023, se documentó un aumento del 66% comparado a 2022, con más de 1.500 muertes violentas tan solo en los primeros 90 días del año. Indudablemente,

la clase política enquistada en el poder utiliza las masacres y al crimen organizado a conveniencia y con fines políticos. No resulta ser coincidencia que la violencia estalle en las semanas anteriores al juicio político a Guillermo Lasso por peculado, mismo que se instrumentaliza como mecanismo de generación de capital político a costa del descontento y precarización popular. Un mecanismo constitucional de imputación al Ejecutivo por parte de la Asamblea Nacional, se encuentra tan minuciosamente articulado que presupone un plazo total de alrededor de 6 meses. En este medio año, la burguesía logró implantar cuidadosamente el guión del enemigo interno, preparado desde el Paro Plurinacional de Octubre de 2019. Desde hace cuatro años que la clase dominante sostiene el libreto de la criminalización a la organización y a la protesta, practicando una estrategia antisubversiva dirigida a desmantelar a la clase trabajadora, a perseguir y a exterminar a la organización popular opuesta al dictado del libre mercado.

La persecución política, judicial

y paraestatal se acrecentó desde 2019 en términos alarmantes, radicalizando y fascistizando a la clase burguesa. Esta equipara a la organización popular, a la CONAIE, a la clase trabajadora en general, directamente con el crimen organizado, instrumentalizando a su propio aliado de clase. El Narcoestado se materializa como una alianza estratégica entre la burguesía y el crimen organizado para la imposición del sistema capitalista a sangre y fuego. El Ecuador es en la actualidad, el territorio más violento de toda América Latina. En contraste, el securitismo y el modelo de militarización y de un perpetuo estado de excepción, representa-

penas, beneficios carcelarios y ante todo, la no extradición. La cortina de humo de la ultra derecha de la supuesta guerra contra las drogas y el crimen organizado, de las cuales esta clase se beneficia exclusivamente, parece desvanecerse por sí misma. La alianza entre la burguesía y el crimen organizado se evidencia.

Simultáneamente a la radicalización de la violencia en el Ecuador, la burguesía pasó a preparar la manufactura de consenso para la subsecuente militarización interna. Frente a las omisiones del gobierno, la desfinanciación pública como medida de privatización y la imposición de la doctrina del shock elaborada; una maquinaria de autodestrucción del Estado burgués “desde adentro”, desembocó en una catástrofe social sin precedentes desde el Feriado Bancario de 1999. Guillermo Lasso, entonces Superministro de Economía, gozó de información privilegiada respecto



do ante todo por Nayib Bukele, se devela como una narrativa “ideal” para un número cada vez mayor de personas en la región. Mientras se festeja públicamente la reducción de las muertes violentas en El Salvador, aparentemente gracias a una política de “mano dura” y cero tolerancia frente al crimen organizado, Bukele parece rehuir de una realidad que indica exactamente lo opuesto. Cuando a mediados de abril se requirió la extradición de más de una docena de cabecillas de la Mara Salvatrucha para enfrentarse a la justicia yanqui en el Estado de Nueva York, la corte que requería la extradición se enfrentó a la negativa por parte del gobierno salvadoreño. Tras una investigación del New York Times, se develó que Bukele había negociado la reducción de la tasa de homicidio y apoyo político de las bases de la Mara Salvatrucha, a cambio de reducción de

al congelamiento de fondos, misma que utilizó para multiplicar su fortuna privada, -de USD 1 millón a USD 39 millones-. En la actualidad, el Estado burgués es administrado por los remanentes de la clase banquera involucrada en una de las debacles económicas más desastrosas de la historia del Ecuador, además de su ala radical, el naciente e impositivo libertarismo austriaco, representado ante todo por la Fundación Ecuador Libre, de la cual proviene más de un tercio del gabinete gubernamental.

Tal parecería que el Ecuador del Gobierno del Encuentro, como se autodenomina la administración del banquero presidente, perfila su única política pública como un persecución directa al pueblo organizado, harto del supuesto “péndulo” político entre el neoliberalismo más franco y el neo-desarrollismo

progresista. Este último, profundamente dependiente del último boom de las *commodities*, amenaza con volver a cooptar las luchas históricas y actuales de la clase trabajadora, para desmantelar el potencial antineoliberal y anticapitalista que en términos organizativos, se articula a nivel de la clase trabajadora, adquirido por décadas de luchas en contra del capital.

La inestabilidad política en la que se encuentra sumida la clase política del Ecuador, data de una profunda fragmentación de la hegemonía sostenida por la clase capitalista. Esta fracasa en sostener una alianza interburguesa entre sus sectores más poderosos

en términos económicos, ante todo la burguesía comercial de Costa y Sierra, la nueva burguesía correísta y la clase neo-hacendaria vinculada a la agroindustria. Guillermo Lasso se encuentra acorralado por su propia clase, descontenta por un fracaso en la imposición de reformas en términos económicos, laborales, y comerciales que consideran fundamentales para el imperio del libre mercado a nivel local. La compra de votos por dadivas y concesiones en el reparto de hospitales, ministerios, frecuencias de telecomunicaciones y demás activos del Estado que se encuentran a subasta, se perfila como uno de los instrumentos centrales en intentar prevenir una mayoría legislativa que destituya al banquero presidente.

El pasado 3 de mayo, en una decisión vertical e unilateral, el presidente Lasso decretaba la militarización interna del territorio nacional, mediante el Decreto Ejecutivo 730. Después de la derrota electoral en la Consulta Popular del 5 de febrero de 2023 -en la cual se planteaba la militarización

vía referendo-, el Ejecutivo impuso la radicalización de las estrategias de exterminio a manos del Estado burgués por medio del mecanismo más autoritario del que dispone el presidente, el Decreto Ejecutivo. Al mismo tiempo, el Estado desarrolló una red de cooperación militar en términos de adquisición de material bélico e inteligencia a manos del imperialismo yanqui e israelí. En los próximos meses, el FBI entrenará a alrededor de 1.700 agentes policiales en tácticas represivas y antipopulares, direccionaladas a perseguir y desmantelar al tejido social y la organización popular. Adicionalmente, el Estado ecuatoriano efectuó compras en vehículos blindados



de uso bélico para el control interno: un total de 137 blindados Tiger MKII y Mbombe, además de 5.765 fusiles de origen israelí, fueron entregados a las fuerzas represivas en las últimas semanas. Tanto la presencia de las agencias de inteligencia de EE.UU. como de Israel se normalizó desde el inicio del gobierno de Lasso, cuando en un inicio Rafael Correa volvió a retomar relaciones militares con Israel en 2012, mientras supuestamente congelaba las relaciones diplomáticas por cooptar la lucha del pueblo palestino.

La realidad material del pueblo contradice la careta de prosperidad capitalista que busca imponer el oficialismo. Mientras la burguesía se esmera por posicionar "más Ecuador en el mundo y más mundo en Ecuador", 7 de cada 10 ecuatorianos en edad productiva se encuentran sin trabajo adecuado, con más del 55% en la informalidad y el 30%

de empleo inadecuado -que no respeta aportes a seguridad social ni los mínimos legales de derechos al trabajador y la trabajadora-. Más de 200.000 personas se vieron obligadas a la migración forzada en 2022, constituyendo el mayor éxodo a nivel regional en más de dos décadas. Cuando antes la propaganda occidental vendía a masas de migrantes provenientes de Venezuela y Cuba en la frontera con EE.UU., ahora estos provienen de Ecuador, mientras Venezuela se encuentra atravesando por un proceso parcial de retorno de su población, sobre todo de Ecuador y Chile. Mientras la maquinaria propagandística alineada a los intereses estadounidenses propaga

insistente y sistemáticamente imágenes desoladoras de países que considera dictaduras, estos mismos bloques de poder callan frente a la catástrofe humanitaria y social en territorios como el ecuatoriano, porque estos regímenes son serviles y funcionales al imperio de su decadente hegemonía.

La narrativa oficialista en el Ecuador, pretende imponer un panorama que ni siquiera su propia clase está dispuesta a aceptar: según el gobierno de la banca, en menos de dos años se invirtieron mayores fondos a los 15 años anteriores, aunque este periodo representó la mayor inversión social en la historia del Ecuador. En cuanto a la inseguridad, la explosión de violencia que se dio de forma sucesiva desde 2020 se debería a una mayor incautación de drogas ilícitas y la totalidad de las muertes violentas corresponderían a ajustes de cuentas entre el crimen organizado, cuando en realidad están siendo abatidos jóvenes empobrecidos y racializados de los sectores populares. En medio de este entramado discursivo, se posiciona al pueblo organizado como el enemigo interno, equiparándolo con el

narcotráfico y el crimen organizado, obviando la inseparable alianza de clase que sostiene el Narcoestado por medio de la burguesía. Como un claro acto de desesperación por aferrarse a la presidencia y en medio del proceso previo al juicio político, Guillermo Lasso autorizó el libre porte de armas a inicios de abril como parte de su estrategia en contra de la delincuencia, privatizando parcialmente el monopolio de la violencia, reclamado históricamente por el Estado burgués. Este anuncio se enmarca en un proceso progresivo de militarización social, encaminado en un inicio por los medios de comunicación hegemónicos y materializado con el decreto 730.

El libreto de la imposición del enemigo interno se relaciona estrechamente con la manufactura del consenso, por medio de la cual se genera una problemática determinada de forma premeditada -en este caso el estallido de la violencia-, por medio de la desfinanciación del cuerpo policial y la penetración del crimen organizado en la totalidad de las instituciones del Estado. Esta problemática se posiciona mediáticamente de tal forma, que genere un estado de conmoción social interna, generalizando la percepción de amenaza. Una vez que la población se encuentra en estado de shock, parafraseando a Naomi Klein, los mismos grupos de poder que generaron y posicionaron tal conmoción, proponen una supuesta solución, en este caso la militarización y el exterminio popular. La población se encuentra en un nivel de conmoción tal, que se predispone a aceptar medidas que repudiaría y rechazaría en otros contextos.

El discurso de odio destilado tanto por el gobierno como por la clase burguesa, sus medios e instituciones, se esparce simultánea-

mente al panorama generalizado de violencia e inseguridad. En estos términos, la justicia por mano propia que conlleva una fascistización social como en el panorama actual, además de la radicalización de la violencia desde el Estado burgués y sus acólitos, representa un alto grado de explosividad social, alentada por la estrategia discursiva del enemigo interno. La burguesía en el Ecuador se encuentra preparando la guerra en contra del pueblo, al declarar el terrorismo como amenaza en contra de la seguridad del Estado, manteniendo aquel concepto en términos intencionalmente abstractos. En este sentido, cualquier persona o grupo puede ser declarado como

el horizonte del Poder Popular y un único Frente Popular Plurinacional. Frente a la violencia del crimen organizado, el despojo, la precarización y el proyecto de muerte neoliberal, radicalizado por la burguesía en el actual momento histórico, el pueblo se organiza en sindicatos, juntas barriales, organizaciones de base y de clase, entre autónomos, informales, explotadas y explotados. Los sucesivos Paros y las jornadas continuas de lucha frente a los abismos del capital, configuran un potencial organizativo sin precedentes para la clase trabajadora en el Ecuador.

En términos generales, la historia supone repetirse, parafraseando a

Marx: la primera vez como tragedia y la segunda, como farsa. Las lógicas del capital plantean nuevamente una caída en contradicción abierta y múltiple, ante los límites, tanto naturales como artificiales, al sistema capitalista. Ante la decadencia del modelo

democrático burgués alrededor del mundo y su pérdida de legitimidad absoluta, además de la contradicción entre fuerzas productivas y relaciones sociales de producción, se plantea nuevamente la posibilidad del advenimiento del colapso definitivo del capitalismo, o su resurgimiento en su forma más agravada: el fascismo. Retomando el argumento de Marx, la clase trabajadora a nivel local como mundial, podría encontrarse nuevamente en los años 20s, pero del siglo XXI. En definitiva, bien podríamos encontrarnos frente a una de las últimas oportunidades históricas de superar el capitalismo de una vez por todas o caer en la aniquilación absoluta. Como clase trabajadora y en el sentido de una clase *para sí*, tendremos que encontrarnos a la altura del momento histórico.



terrorista, facilitando un exterminio popular, sobre todo en momentos de movilizaciones y Paros Nacionales. El terrorismo de Estado que depara a un proyecto de muerte como el Plan Ecuador, reciclado del manual antisubversivo de la Escuela de las Américas, refleja una profunda crisis interna en la clase burguesa, un resquebrajamiento de su capacidad de sostener el estatus quo y una pérdida de hegemonía en términos ideológicos.

Al mismo tiempo, la organización popular se encuentra en medio de un proceso de rearticulación, después de su cooptación y amedrentamiento durante el corto ciclo progresista, mismo que en su momento prohibió el derecho a la sindicalización y a la huelga. La clase trabajadora en el campo y la ciudad, se organiza en contra del capital y desde una perspectiva de clase, con



POR LA MOVILIZACIÓN Y LA CONFLUENCIA

A LA CLASE TRABAJADORA

La Confederación Nacional del Trabajo (CNT), la Confederación General del Trabajo (CGT) y la Confederación Sindical Solidaridad Obrera (SO) somos tres organizaciones que nos reconocemos como herederas de la tradición obrera del anarcosindicalismo, que mantenemos y fomentamos la memoria de quienes lucharon por la construcción del movimiento obrero en el territorio que compartimos, y que tenemos en común el objetivo de construir una sociedad libertaria, en la que la explotación y la opresión hayan desaparecido.

En la presente coyuntura de crisis y guerra, llamamos a las trabajadoras y trabajadores a movilizarse para exigir las siguientes reivindicaciones:

● La defensa de las pensiones públicas, teniendo bien presente que los recortes planificados en las mismas son una agresión, no tan sólo contra los y las pensionistas, sino contra el conjunto de la clase trabajadora. La defensa del poder adquisitivo de pensiones, salarios y la garantía de los suministros básicos de los hogares, impidiendo que los empresarios sigan aumentando sus márgenes de beneficios en un contexto de alta inflación, en el que los sindicatos oficialistas abandonan la lucha por las subidas salariales. La defensa de los servicios públicos, exigiendo la

reversión de los servicios privatizados y de las leyes que lo permiten, así como el aumento de las plantillas y de los presupuestos destinados a servicios como la sanidad, la educación o la dependencia.

● La defensa de la igualdad en los centros de trabajo, garantizando la desaparición de la brecha

salarial entre hombres y mujeres y la preventión de riesgos frente a las patologías labora-

les que afectan en mayor medida a las mujeres. La defensa del derecho a la vivienda de la clase trabajadora, frente a los desahucios que implicarán las subidas de los tipos de interés, y en reivindicación de un parque público suficiente de viviendas en alquiler social. La defensa de las y los trabajadores migrantes, que son sometidos a la ilegalidad y a la violencia, mientras producen gran parte de la riqueza. La defensa de la naturaleza, garantizando la emergencia de una nueva sociedad, y una nueva economía, respetuosas con el ecosistema. El fin de la participación española en cualquiera de las guerras en las que esté participando incluida la de Ucrania, que está desatando una escalada armamentística en el continente y una creciente crisis social y económica.

● El fin de la represión desatada contra los movimientos sociales y contra el movimiento obrero.

Reivindicamos la libertad sindical y las libertades civiles básicas, que se encuentran en peligro ante sucesos ignominiosos como la represión contra las compañeras de CNT de la pastelería La Suiza, en Xixón. Reclamamos la libertad de todas las personas que están siendo represaliadas por participar en las luchas sociales.

CGT, CNT y Solidaridad Obrera hemos decidido superar el aislamiento que nos impone la dinámica de las luchas parciales y centrarnos en lo que tenemos en común. Superar las movilizaciones dispersas e intentar desbordar al sindicalismo oficialista fomentando un gran proceso conjunto de movilización del sindicalismo combativo. Hacemos un llamamiento a la clase trabajadora para que luche por sus derechos y conquiste su emancipación, en estos momentos de crisis, por medio de la lucha y la unidad de acción.

En Madrid, a 3 de abril de 2023

HOMENAJE A MELCHOR RODRÍGUEZ,
“EL ÁNGEL Rojo”



Los pasados días 19 y 20 de mayo de 2023, el Movimiento Libertario, rindió un pequeño homenaje a Melchor Rodríguez en Madrid.



*Y si un paria de la Tierra
pregunta: ¿Qué es lo que encierra
dentro de sí el anarquismo?*

Se lo explicarás tu mismo:

*Como su doctrina indica,
ANARQUÍA significa:
Belleza, Amor, Poesía,
Igualdad, Fraternidad,
Sentimiento, Libertad.*

*Cultura, Arte, Armonía;
la razón, suprema guía;
la ciencia, excelsa verdad.
Vida, Nobleza, Bondad.
Satisfacción y Alegría.*

*Todo esto es Anarquía
Y Anarquía, Humanidad.*

Melchor Rodríguez García